SUMARIO

La Jornada Mariana de Maracaibo. —
Comentarios del mes. — El Seminario Interamericano de Estudios Sociales.—Rafael
Caldera. — Serio Problema Universitario.
V. Iriarte. — Evolución y progreso de la
Pedagogía Catequística, M. Aguirre Elorriaga. — "Descansa aquí un momento".
P. P. Barnola. — Los Intelectuales tornan a Cristo, Francisco Jammes. — Consultorio moral. L. E. H. — Esse cum Deo dulce paradisum (poesía). L. E. Henriquez. — Las grandes figuras de la Reforma. H. Belloc. — Tres hombres de vacaciones. J. Jerome. — Vida Nacional. —
Bibliografía. — Orientación cinematográfica.



Editorial Venexuela.

BANCO DE VENEZUELA

COMPAÑIA ANONIMA

CAPITAL: Bs. 24.000.000

Créditos comerciales sobre el exterior.

Descuentos de efectos de comercio.

Perreteria,
Quincalleria.
Artículos para Cacería. CristaleriaArtículos para
Regalos.
Eléctricos.

RODRIGUEZ & Co.

CALLE DEL COMERCIO No. 214. TELEFONO No. 150.

Barquisimeto. — Edo. Lara. — Venezuela.

Máquinas y Veneno
"Cyanogas" para Bachacos. Molinos de
Viento "Aermotor".
Equipados para Bom
beo e Implementos
"Internacional".

GALERIA DE LA MEDIA CHIC

"CASA MARSIGLIA"

Importación Directa

Esta Casa con particularidad le ofrece los siguientes Artículos, entre otros: FAJAS TUBULARES y REDUCTORAS, distintos modelos,

SWEATERS y MEDIAS para Niños de toda edad y para Damas y Caballeros.
TRAJECITOS, CAMISAS SPORT, CAMISETAS, INTERIORES
y muchos otros Artículos para Niños.

FLORES, BOTONES, CIERRES AUTOMATICOS, distintos estilos con piedra y sin piedra en todos los tamaños.

ESQUINA DE LA MARRON No. 40

7629 TELEFONO 7629

BLAS MARSIGLIA

CARACAS

Figuras Sobresalientes de la Reforma

Por Hilaire BELLOC.

Traducción de Pativilca.

TOMAS CRANMER

Al contemplar la galería de individuos que componen la Reforma Inglesa, podemos decir que Tomás Cranmer es tan sólo la copia, el duplicado de la figura de Tomás Cromwell. El título de autores de la Reforma les incumbe a ambos, sin negar por eso que cada uno realizó su labor peculiar y muy diferente la una de la otra. Cromwell fué el autor, pero en el sentido del hombre que crea. Cranmer no pasó nunca de ser ejecutor, aunque en honor de la verdad, un ejecutor muy voluntario. Y no solo voluntario. Si miramos a lo más recóndito de su ser, tendremos que reconocer que fué un fanático.

Cranmer fué un hombre que odió la Iglesia Católica y odió los sacramentos y entre éstos en especial el Sacramento del Altar y la Santa Misa. Mientras que Cromwell fué más bien un indiferente en materia de religión. O por lo menos, logró borrar de su conciencia todo sentimiento religioso. Sentimiento que tan sólo reaparecio en sus últimos momentos cuando, ya sobre el cadalso, se encontró en presencia de esa muerte que tan profundo pavor le inspirara.

Cromwell se destaca, entre todos los funcionarios que rodearon a Enrique VIII, por su mayor influencia sobre el Rey. Influencia que llegó a convertirse en dominio. Y hasta tal punto, que hubo un dia en que pudo Cromwell con razón jactarse de llevar en sus manos las riendas del país. Cranmer, por el contrario, fué, entre aquellos subalternos que tuvo Enrique a su servicio, el más subordinado de todos, y el menos capaz de imponer su voluntad.

Pero hay una circunstancia aún más notable en ese papel de duplicado de Cromwell que le vemos representar a Cranmer. Y es que Cromwell, a quien por derecho le toca el ser considerado como la figura principal de esa época, no ha recibido, a pesar de eso, nu de los autores populares, ni del público en general el grado de atención que se merece. Cranmer, por el contrario, si lo obtuvo.

La figura de Cranmer, que fué una figura esencialmente secundaria, ha sido siempre objeto del estudio más esmerado. Y tan cierto



HOJILLAS

A

Δ

AZUL

FAMOSAS POR SU

ALTA CALIDAD

Agente:

R. TOLEDO

PASAJE BENZO

Teléfono: 92.400

Caracas.

IDEAL CASA

LA CASA DE LOS MANTELES

SOCIEDAD A SAN FRANCISCO No. 2-1.

TELEFONO: 5633

LA PRIMERA CASA EN ARTICULOS PARA EL HOGAR

ALMOHADAS DE PLUMA, FLOR DE SEDA Y ALGODON



SABANAS IDEAL, CALIDAD SUPERIOR, DESDE Bs. FUNDAS IDEAL, CALIDAD EXTRA, DESDE Bs. COBERTORES BLANCOS, COBERTORES DE COLOR, DESDE Bs. TOALLAS EN DIVERSAS CALIDADES, DESDE

EL MEJOR SURTIDO DE TODAS CLASES DE ARTICULOS PARA EL HOGAR.

PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS Y COLEGIOS

PRECIOS ESPECIALES

NUESTRO LEMA ES:

TODO LO TENEMOS Y LO QUE NO HAY SE LE HACE

Todos estos artículos los encontrará en nuestra Sucursal de Maracaíbo, Calle Comercío No. 39-A.

AL LADO DE LA BOTICA INGLESA

es esto que si nos dirigimos a cualquier inglés protestante, así sca telectual o no, de alta o baja alcurnia, rico o pobre, obtendriamos al instante de él y sin titubeos, un relato fidedigno de los heches principales relacionados con la vida de Cranmer. Nos diría cómo uć él, el gran Arzobispo de Canterbury que ayudó a Enrique VIII a romper con Roma. Cómo fué él, el autor de la Liturgia necesaria para el nuevo culto Protestante. Y sobre todo, nos diría cómo sufrió se hombre el martirio bajo el reinado de la Reina María. Cómo lo quemaron vivo después de un corto momento de debilidad que tuvo. y del cual felizmente supo arrepentirse. Momento que supo también expiar por su terrible sacrificio tan voluntariamente aceptado. Especialmente nos relataría, y con lujo de pormenores, una historia siempre recordada con preferencia entre las tradiciones populares que conserva la historia inglesa. Nos diría cómo Cranmer introdujo dentro del fuego, cuando él mismo ya iba a ser quemado, aquella mano que había firmado la retractación, diciendo con energía: "Esta es la mano que hizo aquello".

Pero si a esas mismas personas les preguntamos algo sobre la vida de Cromwell, la mayoría de entre ellas nos contestarán que han cído hablar de un Cromwell llamado Oliver. Y puede ser que encontremos uno que otro inglés que sepa algo sobre Tomás Cromwell y que conserve una vaga idea sobre la parte que tomó en la clausura de los monasterios.

Sin embargo, Cromwell, por las dotes de su inteligencia ,por su capacidad de conocimientos tanto para los asuntos nacionales como para los internacionales, por su fuerza de voluntad, rasgos estos todos que caracterizan al gran hombre de Estado, podría ser colocado en la misma escala de un Bismark o de un Richelieu. Y reconocemos esto, aunque Cromwell usase de las facultades de su ingenio para realizar las acciones más abominables. Y no puede afectar nuestro inicio sobre este hombre ni la abyección de su carácter, ni la bastardía de sus ideales, ni siquiera la brutal cobardía que demostrara en sus últimos momentos.

Cranmer "por el contrario, se mostró siempre corto de inteligencia. Incapaz de toda iniciativa, aceptó siempre por temor las diferentes tareas que otros le impusieron. Fué siempre un subordinado y dada la naturaleza de su carácter, lo fué hipócrita y lo fué irresoluto.

Así, nunca tuvo empeño en ser el Capellán de Ana Bolena. Pero por otro lado, sí le interesaba la renta que por este puesto devengara. No buscó ni deseó la misión de defender la causa de Enrique ante Roma. Tampoco buscó el ser nombrado Arzobispo. Tomó una parte muy pequeña en el botín de la Iglesia; pero permitió que su propia diócesis fuese saqueada sin remisión.

Después de ser un mero servidor de Enrique siempre dispuesto a falsear sus propias convicciones para acatar las órdenes de su señor, se convirtió a la muerte del Rey, en nuevo servidor del tirano Somerset, para luego ser otra vez el servidor del hombre que suplantó al tirano. Por último fué él, el hombre que tan lastimosamente pretendiera salvar su vida bajo el reinado de María, negando para esto y repudiando de la manera más abyecta todo aquello que en el fondo era para él sagrado.

Eso sí ;tenemos que reconocerle a Cranmer una cualidad. Cualidad que ha inducido a muchos al error de juzgarlo a' él mismo, por ella, grande. Y haremos hincapié sobre este asunto ya que el error

<mark>- Εποσφαραφοροφορο</mark>σος το σοροφοροσος το σοροφορο

FULLER

Los artículos de tocador

FULLER

para hombres y mujeres son mundialmente famosos por su calidad y excelente servicio. El cepillo para la cabeza le da encanto a su cabello, ya que las cerdas penetran hasta el cuero cabelludo.

Los cepillos para dientes

FULLER

, Tienen Cerdas que retienen su tiesura elástica y duran mucho.

Hay un cepillo

FULLER

para cada uso personal.

Romualda a Manduca

EDIFICIO HOLLYWOOD

Teléfonos: 7285 - 25.279

Caracas.

Pastelería T R C A

TORRE A MADRICES

SALON PARA FAMILIAS

DULCES

PASTAS

HELADOS

LICORES

Teléfonos:

6644 - 21.505

Santa Sofía

Farmacia Universal

(Sucursal de Santa Sofía)

Se imponen en extensa y envidiable clientela por su

ABSOLUTA RESPONSABILI-DAD CIENTIFICA.

y su rápido servicio motorizado a domicilio.

SUELS & Co.

Sta. Sofia: Telfs. 4040 - 8866

Farmacia Universal: Teléfo-

nos: 7873 - 3144.

CASA DE ABASTOS

MONROY

LOS MEJORES PRECIOS Y

EXCELENTE ATENCION

ENCONTRARAN EN:

OLIVO HNOS.
NOBILE SUCS.

TELEFONOS: 4.298 y 4.718

ESQUINA DE MONROY

en esta materia es cosa corriente y por lo tanto existe no sólo con relación a Cranmer, sino también con relación a muchos otros casos más.

Cranmer poseyó un gran poder artístico. Le fué dado a aquel hombre el construir sus frases en un inglés tan bello y cadencioso como nunca lo hiciera antes otro, ni logrará ninguno hacerlo después A él le debe la Iglesia Anglicana aquellas oraciones encerradas en "The English Prayer_book", cuya dicción y lenguaje ha ejercido fuerte influencia sobre la mentalidad nacional. Suyas son las Letanías de la Iglesia inglesa, maravilloso documento éste, en cuanto a lo que al arte se refiere. Y suyas son probablemente la mayor parte de las Colectas y suya la traducción de los Prefacios de la Misa incorporadas al culto inglés, y de muchas otras oraciones católicas que fueron también incorporadas.

Pero ése su gran talento no le fué reconocido durante su vida. Su eficaz resultado sobre la mentalidad humana se sintió mucho más tarde. El profundo efecto que sienten la mayoría de los ingleses por su "Book of Common Prayers" y sus bellas frases, data, no del siglo de Cranmer, sino del siglo posterior. Caso éste muy frecuente en la vida de los grandes artistas de la prosa y del verso. Necesitan del tiempo para poner de manifiesto sus dotes. Dotes que la humanidad de ordinario no aprecia sino cuando, desaparecido el autor, no le es dado ya disfrutar del éxito.

Poseedor Cranmer de tan exquisito talento en ese único rengión que a la prosa se refiere nos ha sido fácil por un error muy frecuente en nuestros días, el confundir su gran talento con una efectiva grandeza. Y es aquí donde me permito suplicarle al lector que se detenga y considere toda la falsedad que semejante concepto encierra.

No se puede decir que el talento artístico, por grande que éste sea, constituya la parte esencial del hombre. El talento es algo accidental. Es algo que oscila en la vida del hombre. Algo que da su luz y que la niega. Algo que dificilmente tendrá poder suficiente para colorear con sus matices el carácter que lo posea. Algo que será igualmente impotente para ejercer cambio alguno, ni moral ni intelectual, en su alma o en su mente. Alma y mente! Sedes éstas donde únicamente reside la grandeza intrínseca del hombre. Y esto lo decimos de todo gran talento artístico, llámesele poeta o escritor, pintor o escultor, o como sea. Muchos grandes artistas, o mejor dicho, la mayor parte de los grandes artistas, han sido tan sólo unos pobres tipos, a quienes para despreciarlos, basta únicamente el conocerlos.

Tal es el caso de Cranmer. Y no está de más el observar que é! pertenecía a aquella clase de artistas que tan sólo pueden trabajar dentro de un marco muy limitado. Escribió enormes volúmenes, tanto en latín como en inglés, gran cantidad de cartas, controversias, relatos y muchas cosas más. La mayor parte de todo esto en estilo pomposo y nada extraordinario. Es cierto que logró presentar al público una prosa que lo entusiasmó. Pero esa prosa tenía que ser el fruto de una labor lenta, hecha con gran cuidado. Labor en la que el individuo había de concentrar toda su atención y pesar con esmero cada una de sus palabras. Además, le acontecía a Cranmer lo que suele acontecer a esta clase de artistas y es que lograba tan sólo sobresalir en ciertos cortos pasajes. Sin embargo y a pesar de esto, no debemos olvidar que Cranmer marca el origen de la gran prosa inglesa. Que él no fué tan sólo el mayor maestro que la pro.

Zapatería

La Luna

Ofrece:

El más Selecto Surtido en Calzado para Damas, Caballeros y niños.

PREFIERALOS!...

Por sú elegancia!.

Por su comodidad

y

Por su Precio!

Madrices a San Jàcinto

No. 10-1

TELEFONO: 8965

INDUSTRIA Y COMERCIO

Pedrera a Marcos Parra No. 37

7543 - TELEFONO - 7543

Gutiérrez & Cía.

FABRICA DE MUEBLES, CAMAS, TEJIDOS METALICOS Y COLCHONES

CASA DE ABASTOS

LA ESTRELLA DE ESPAÑA

La más surtida en víveres, conservas, vinos finos y licores

PRECIOS INCOMPETIBLES

TORRE A VEROES No. 2

Teléfonos: 7505 - 8025 - 8026 Caracas

lólo por 춫☆☆☆☆☆☆

sa inglesa tuvo, sino también el principal criador de ella. Sólo por esta causa tiene derecho a la gloria.

Ahora, en cuanto a lo que el hombre en sí mismo era, nos bastara una rápida ojeada sobre su vida para demostrarlo. Fué el hijo menor de un oscuro caballero o mejor dicho de un insignificante hacendado en el Midlands de Inglaterra. Por eso, lo vemos desde niño ejercitándose con destreza en las diversiones propias del campo. Fué siempre un magnífico jinete y con el arco, un buen tirador. Habilidad ésta que no dejaba de ser singular, ya que Cranmer tuvo toda su vida muy mala vista y cuando leía o escribía tenía que conservar el rostro pegado al papel y escudriñar siempre trabajosamente su trabajo.

Lo destinaron a la Iglesia única y exclusivamente con el fin de procurarle una renta, siguiendo con esto la costumbre observada en esa época, por todos los de su clase, con los hijos menores. Fue aceptado como miembro de una insignificante fundación, "Jesús College", en la que funcionaba entonces la reducida Universidad de Cambridge. Así vivió durante varios años, hasta que llegó casi a la edad de los cuarenta. Cranmer era poco más o menos dos años mayor que Enrique VIII, pero algo más joven que Cromwell. En Jesús College llevó la oscura vida de un escolar, gozando entre los del lugar, de cierta reputación como examinador de teología.

Antes de recibir las órdenes sagradas tuvo una cierta aventura, ro muy edificante por cierto, pero que al fin terminó en el matrimonio La protagonista de tan triste historia fué la criada de una posada de Cambridge, infeliz que murió poco después. Al corto tiempo de terminada su donjuanesca aventura, reingresó Cranmer en la Asociación de su Colegio.

El país se encontraba agitado en esos momentos por un fuerte movimiento, que en sus principios fué tan sólo protesta teológica y escolar, por la corrupción del clero, pero que debía bien pronto convertirse en una verdadera rebelión contra la Iglesia. A este movimiento se sumó desde el primer momento una pequeña pero activa minoría de Cambridge, donde se encontraba Cranmer, quien, aunque demasiado pronto, había ya pasado de la virilidad a la edad madura. Cranmer sintió desde el primer momento una viva simpatía por aquel ataque que iba dirigido contra la Iglesia Católica que ya habia empezado a odiar, aunque en ella hubiera sido educado; pero, por la excesiva timidez de su carácter no se permitió ninguna expresión externa que traicionase sus sentimientos. Movíalo también a ese disimulo la circunstancia, por demás conocida, del fuerte sentimiento ortodoxo imperante para esa época en la alta clase oficial de In. glaterra, donde hasta el mismo Enrique, como ya sabemos, aun después de la ruptura con Roma, impuso con insistencia la enseñanza y la práctica de la doctrina católica, incluyendo en esto la Santa Misa y los sacramentos y todo lo que incumbe en general a un pueblo católico, excluyendo únicamente aquella parte que se refiriese al Pa. pado.

Cranmer se encontraba en Cambridge cuando Erasmo daba principio a su obra; pero parece que Cranmer y Erasmo ni siquiera se vieron. Allí, en Cambridge, estaba Cranmer cuando Barnes predicó su sermón famoso y revolucionario. Allí estaba Cranmer cuando to. do aquel grupo de frenéticos y religiosos rebeldes estaban corriendo todos los riesgos. Pero él en particular, Cranmer, no corrió ninguno.

Tal fué el carácter del individuo que describimos y si llegó un día a destacarse como figura prominente en el reino, fué debido a

ϔ αφαφοράφοροροροφορόρορομα ξ

Muebles Coloniales

Juego de comedor con todas sus piezas, dormitorio, fumoir, potronas sueltas, juegos de dormitorio pulidos a Bs. 300 - 400 - 800 — 1.000 — 1.500 y 2.000 — Juegos de fumoir de cuero Bs. 80 -100 - 120 - 200 - 500 - 800 - 1.000 - De peluche, de tela; juegos de paleta a Bs. 80 - 100 — 150 — Sombrêreras, cuadros de los más célebres; juego de comedor pulido Bs. 250 - 300 -400 — 500 — 1.000 y 1.500 — Escritorios pulidos a Bs. 70 - 100 120 - Sillas giratorias; sillas de extensión; lámparas; juego corredor con seis piezas Bs. 60 ---Diván Bs. 40 - Paraván Bs. 10 Un juego esterilla con diez piezas Bs. 90 - Espejo con cónsola, camas a Bs. 10 - Aguamaniles de hierro con su juego de peltre; coche para rodar niño; cómodas, chiffonier, vitrinas, bibliotecas -Una frigidaire General Electric Bs. 350 - Camas desde Bs. 10 -Sillas a Bs. 3 — 5 y 10 — Juegos de sala pulido Bs. 80 - Dormitorio azul para señorita Bs. 130 con cinco piezas y otro rosado y varios muebles y objetos que damos a cualquier precio. Recibimos los suyos en parte de pago. Pintamos y tapizamos juegos de fibra y pulimos sus mueblesñ Cocina de gas.

Mercaderes a La Gorda 18 — Manufacturas Lombao — Teléfonos 3724 y 22440.

ig annananananananananananana

Mármol de Carrara

En CARRARA (cuyo nombre actual es Apuania) existen más de 650 CANTERAS DE MARMOL. Entre la enorme variedad de clases y calidades de mármol que producen estas canteras, ROVERSI escoge las mejores y las más apropiadas para el clima de VENEZUELA, haciendo esta selección de acuerdo con sus insuperables conocimientos y su EXPERIENCIA DE MAS DE 50 AÑOS. En la región limitrofe a Carrara o sea en la VERSILIA existen otras 100 canteras que producen mármoles finísimos y entre ellas existen todavía las descubiertas por MIGUEL ANGEL, en cuyos mármoles este insuperado artista esculpió sus mejores obras. De aqui también ROVERSI selecciona los mejores mármoles para enviarlos a Venezuela.

La Marmolería Roversi es la única en Venezuela que cuenta con una organización propia en Italia y con artistas exclusivos; por esto sus trabajos se distinguen debido a su insuperable calidad y a su perfección artística. A pesar de esto y de las garantías efectivas que ofrece la Marmolería Roversi, sus precios son muy económicos.

La Marmolería Roversi es la MAS FUERTE IMPORTADORA de mármoles de CARRARA LE-GITIMOS, de primera calidad, ha ejecutado la absoluta mayoría de los trabajos artísticos existentes en Venezuela, y en sus modernos y grandiosos talleres de CARACAS trabaja también el mármol NA-CIONAL de sus canteras propias.

Para cualquier trabajo en mármol pida

• presupuesto a

ESTUDIO ARTISTICO Y MARMOLERIA

J. Roversi Sucs.

"LA MARMOLERIA DE CONFIANZA"

Officinas: Camejo a Santa Teresa 55 (Casa de Alto)
Teléf. 8166

Talleres y Sucursal: Avenida del Cementerio.

Teléf. 4121.

PANADERIA LAS IBARRAS

Pan Caliente

a toda hora

Teléfonos:

22.348 y 4747

JESUS CORONADO

las circunstancias siguientes: Había dos hombres que poseían la más completa confianza de Enrique VIII. El uno es Cardiner, hombre de grandes aptitudes, que debía su encumbramiento a Wolsey y que ilegó a ser Secretario de Estado de Enrique. El otro es Fox, amigo de confianza de Cardiner, quien lo recomendó al Rey. Pues bien, estos dos señores eran de Cambridge y conocían a Cranmer. Seguramente que estarían enterados de sus dotes de escritor y estarían también al tanto de la reputación que tenía en el lugar como hombre de capacidad teológica tanto para la interpretción como para la apologética.

A esto se añade que Cranmer, en cierta conversación privada, anogo por la idea de apelar contra el Papa ante todas las Universidades de Europa (idea que no emanaba de él, y que habia sido ya discutida con empeño durante dos años). Con todo, Enrique, conocedor de su opinión, lo hizo llamar y le ordenó la redacción de un breve argumento a favor de su divorcio. Para esta misma fecha recibió Cranmer orden de trasladar su residencia a la residencia de Ana Bolena, aunque sí parece probable, por una frase del Cardenal Pole, que antes de todo ya existía cierta relación entre los Boleyn y Cranmer.

Como sea, lo cierto es que poco después lo vemos convertido en el Capellan de Ana Bolena e investido también con el cargo de mensajero en Roma como defensor de la causa del divorcio ante la Santa Sede. Y, cuando más tarde se convenció Ana de que nunca lograria una decisión Papal que la libertase de su legítima rival, la Rema Catalina, y de que la sentencia del divorcio no seria nunca prenunciada sino por un Prelado inglés y de Enrique, entonces los ojos de Ana se voltearon naturalmente hacia Cranmer y Cranmer, por insignificante que fuese, quedó convertido en el Candidato evidente para la Primacía de Inglaterra, es decir, para la Sede Arzobispal de Camterbury.

No olvidemos que éste fué el período durante el cual todo deseo de Ana Bolena fué una orden para Inglaterra, donde se cumplian a la letra sus más livianos caprichos.

anciano y santo Arzobispo Wareham murio en hora muy propicia para dichos planes, el año 1532. Cranmer, que cumplia su mision en Italia, fué llamado urgentemente a Inglaterra y ani fué consagrado Arzobispo. Y fué consagrado como se consagra a un Arzobispo católico, en perfecta comunión con Roma y con la venia de Roma, prestando su juramento de obediencia al Papa. Eso si, lo obligaron a hacer una declaración privada por la cual se comprometía a ser perjuro, si la necesidad se lo imponía, ya que le estabal permitido considerar su juramento al Papa como un lazo que lo atase en contra de los intereses del Rey. Inútil es aclarar que esta clausula fué secreta.

Cranmer, por lo tanto, procedio en acatamiento a las órdenes del Rey, a declarar nulo el matrimonio de Enrique con Catalina. Más adelante se le ordenó coronar a Ana Bolena como Reina de Inglaterra. Cuando nació la hija de ésta, Elisabeth, fué Cranmer quien la bautizó, y Cranmer fué también su padrino. Luego, cuando Enrique se cansó de Ana Bolena, no titubea Cranmer y con presteza se enfrenta contra esa mujer a quien debía toda su promoción y toda su posición y en cuya casa había vivido y cuyo pan había comido. Arráncale mafiosamente, valiéndose de su fingida amistad, una especie de confe-

Numa P. León

y Cía Sucs.

Casa Fundada en 1892.

Importadores de Mercancias, Fe-

rretería y Quincaliería.

Ventas por mayor y al detal.

Calle del Comercio, No. 42,

Teléfonos:

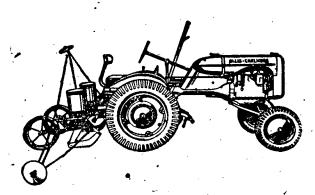
3025-3026

Apartado, 154.

MARACAIBO

EL AGRICULTOR PROGRÈSISTA

MECANIZA SUS LABORES



EL TRACTOR ALLIS - CHALMERS, MODELO "B", LE AYUDARA A REDUCIR SUS COSTOS Y AUMEN-TARA SUS GANANCIAS.

PIDA INFORMES SIN COMPROMISO A SUS DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA TODA VENEZUELA:

ARANGUREN Y COMPANIA

PUENTE RESTAURADOR 156

Teléfonos: 8.872 y 91.520.

Apartado, 1.566. Caracas-Venezuela.

CUANDO TENGA SED

NO DIGA SIMPLEMENTE "Orange".

PIDA....ORANGE CRUSH

Es elaborada siempre con "AGUA DESTILADA" al vapor.

Todas las Autoridades Sanitarias, cuando se refieren a la prolongación de la vida, están unánimemente de acuerdo en un punto, y este es:

"AGUA PURA"

sión de culpa. Confesión que entrega traidoramente a Enrique. Hácese con esto Cranmer, por su miserable debilidad y por su vil servilismo, culpable de la sangre de esa mujer.

Terminada esta intriga, se esfuerza Crammer con ahinco en ayudar a Cromwell en su trabajo de zapa para exterminar el Catolicismo en el país. Resultó instrumento de gran valía en el arte de engañar al Rey con la nueva traducción inglesa de la Biblia, convenciendo a Enrique de la ortodoxía del nuevo libro, aunque en él las palabras esenciales habían sido erróneamente traducidas con el fin de adaptar la escritura y particularmente el Nuevo Testamento, al sentido Protestante.

Pero no fué larga la fidelidad de Cranmer para con Cromwell. Pronto abandonó a éste, lo mismo que había abandonado a Ana Bolena, dedicando todo su servilismo a adular a Enrique, en cuanto se percató de que Cromwell había caído en desgracia.

Los mismos ardides que empleara con Ana Bolena los repitió con la siguiente joven esposa de Enrique, Catalina Howard. Representante era ésta del fuerte bando Católico y fué Cranmer quien acumuló las acusaciones contra ella. Fué Cranmer quien, fingiendo de nuevo amistad y promesas de perdón, como ya lo había hecho con Ana Bolena, se insinúa con Catalina Howard hasta arrebatarle a ella también la confesión de su falta. Recae de nuevo sobre este nombre el baldón de una muerte y es reo de la sangre de Catalina Howard, como antes lo fuera de la de Ana Bolena.

Mientras Enrique vivió, no se atrevió nunca Cranmer a decir nada en contra de la Iglesia Católica. Antes por el contrario, por más que en su fuero interno renegase del Santo Sacrificio y del Sacramento del Altar. Mas aún, arrojó de su lado a la joven alemana a quien clandestinamente había tomado por esposa y lo hizo porque Enrique no quería en su reino sacerdotes casados. Puede decirse que representó con toda fidelidad hasta la muerte de Enrique su papel de Arzobispo ortodoxo, Católico en todo, menos en lo referente al cisma con Roma.

Pero, al morir Enrique, arrojó Cranmer la careta y demostro su apoyo decidido para aquella pandilla que, bajo las órdenes de Somerset, Protector del joven heredero del trono, empezó a saquear la Iglesia con mayor encarnizamiento que antes, esforzándose en imponer el Protestantismo en Inglaterra. Ya lo hemos dicho, cuando, dentro de esa pandilla, surgía un tirano que se proopnía desplazar a otro, sabia siempre Cranmer situarse del lado del vencedor.

Durante aquellos seis años que presenciaron el primer intento de Inglaterra por extirpar la Misa y la sublevación del pueblo en defensa de su religión, desplegó Cranmer toda su actividad, ya como defensor de la tiranía, ya como forjador del nuevo servicio inglés protestante que había de reemplazar al Augusto Sacrificio del Altar. Además, el nombre de Cranmer ocupa primer puesto en la lista de aquellos que propusieron a Lady Jane Grey para Reina, con el único fin de impedir que reinase la legítima heredera María. Pero luego, cuando María se vió elevada al poder por aquella ola de entusiasmo de un pueblo que aclamaba delirante no sólo el triunfo de su Reina sino también el de su Iglesia, entonces supo Cranmer pronunciar la más abyecta apología, con el único fin de salvar su vida.

Llegamos ahora a un momento insólito en la vida de ese hombre. Sí por primera vez en su carrera, descubrimos en él un gesto que revela un destello, apenas perceptible, de vacilante valor. Negó rotundamente, en privado, que jamás hubiese celebrado la Misa por obedecer órdenes de la Reina. Los que lo oyeron, conociendo

MARMOLERIA CARRARA

Caracas (Venezuela)

Carrara (Italia)

HNOS. DI PRISCO

Despachamos Presupuestos y Dibujos.

> Esquina de Camejo No. 43-1

TELEFONO 3034

La casa especialista en trabajos de Altares, púlpitos, balaustradas.

Precios módicos.

WHISKY

OLD PARR

es y será siempre

OLD PARR

EL MEJOR

DISTRIBUIDORES:

L. Benedetti e hijos

TELEFONOS:

6871, 6875,

6867, 3615.

Need Need Need Need Need Name of

la mezquindad de su carácter, dieron por sentado que bien pronto se desdiría. Sabedor Cranmer de semejante opinión, se indignó y escribió una protesta privada. Eso sí; le faltó el valor para publicarla Otros la publicaron sin su conocimiento. Fué encerrádo en una prisión, procesado (1) por herejía, declarado culpable y destituído.

Durante el juicio agotó todas las insinuaciones y asumió todas las actitudes, esforzándose por salir de aquella peligrosa situación donde lo habían llevado sus últimos y notorios actos. No sólo había trabajado con todas sus fuerzas por extirpar la Misa de Inglaterra, sino que también acababa de redactar un código de leyes por las cuales se declaraba reo de muerte a todo aquél que admitiese el Sacramento del Altar.

Luego, al verse depuesto de sus fuciones y oficio episcopal y a. demás sentenciado, entonces vió, aunque muy tarde, que otros podían a su vez condenarlo a él a muerte. Es cierto que hasta ese momento había sido cosa nunca vista el que un Arzobispo fuese ejecutado por heregía. Urgido por ese temor, empezó Cranmer al formular retractaciones, unas tras otras, con la esperanza de salvar la vida.

Esas retractatciones las fué repitiendo cada día con mayor violencia, hasta que al fin redactó y publicó una muy extensa en la cual llevó al extremo sus protestas de arrepentimiento y de penitencia. En ella se arrojaba en brazos de la Divina Miserrordia, declarando que él no merecía la vida, que antes bien, merecía su suerte, particularmente por haber inducido a tántos a abrazar el error. Por último se compara él mismo con el ladrón penitente, clavado al iado del Señor, y declara que para un caso como el suyo no podía existir, fuera de Cristo, esperanza alguna en la tierra.

Hasta el fin del debate ignoró Cranmer si sus protestas habian tenido la eficacia necesaria para engañar a las autoridades o no. El día fijado para la ejecución fué conducido a la Iglesia de Santa Maria en Oxford, para que hiciese su retractación ante el mayor público posible. Allí predicarían también un sermón sobre esa misma materia. Era de regla, por supuesto, que después de esas retractaciones públicas, el prisionero por heregía quedase absuelto. Por lo tanto, Cranmer tenía su retractación lista para leerla. Pero sucedió que mientias alí sentado prestaba atención al sermón que cerca de él predicaban, oyó una frase de ese mismo sermón que destruyó de un golpe todas sus esperanzas. En efecto, el predicador había recibido orden del Gobierno de anunciar al auditorio que Cranmer no obtendria de ningún modo el perdón.

Entonces decidió Cranmer terminar el asunto de manera dramática. Se puso de pie para leer su retractación pero, al llegar al punto más crítico de ella, se desdice y declara falso e hipócrita todo lo que antes dijera en favor de la Iglesia y en contra de sus errores precedentes. Terminando por confesar que sí así lo había hecho, únicamente había sido urgido por el deseo de salvar la vida, pero que ante la evidencia de una muerte inevitable, prefería confirmar su comple ta oposición al sistema Católico y al Papado y al todo lo demás.

Grande fué la batahola que con esto se formó en la Iglesia, la cual atravesó el diminuto anciano, vigoroso todavía, calvo y casi ciego, (estaba ya muy cerca de los setenta años). Pasó, en medio de la lluvia, por la Puerta Norte, seguido del auditorio y de la gentuza de la calle que le pisaba los talones. Así llegó ante el Balliol College, donde fué atado a la pira. Dicen los que allí estaban presentes que, mientras el humo subía alrededor de la pira, lo vieron

extender su mano derecha, como había dicho que lo haría, y colocarla en el fuego, para que expiase así aquella mano las firmas que estampara en todas sus retractaciones. Esta última leyenda no gozaba de mucho crédito por creerse que provenía únicamente de los relatos de Foxe, quien no es digno de confianza. Pero últimamente ha sido corroborada por testimonios de la época.

Existe un punto histórico y moral de alguna importancia conectado con la muerte de Cranmer. Tuvieron derecho las autoridades para proceder como lo hicieron? Diríase que, considerado el asunto por el lado técnico, podría admitirse ese derecho, pero habría que negarlo considerado por el lado de la costumbre y de la equidad. Desde el momento en que un herético condenado por obstinada herejía, era entregado al poder secular, quedaba ya considerado como reo de muerte. Pero, en la práctica, y esto en todo lugar, se había establecido que, aun después de pronunciada la sentencia, si ese hereje se retractaba conseguía su salvación. Habiendo muchos obtenido su rescate por retractaciones pronunciadas cuando ya el fuego había empezado a arder, siendo obvio para todos que semejantes retractaciones obedecían únicamente a la influencia de dolores extremos.

Podría por lo tanto argumentarse con razón que Cranmer, por sus abyectas y repetidas retractaciones, ganó por lo menos el derecho a la vida y que el Gobierno, al condenarlo a muerte rompió con ello un pacto implicitamente contraido. Por otro lado, no faltará quien diga que los crímenes de ese hombre fueron tan enormes que imposible resultaba en su caso, el suspender la sentencia.

Opina el autor en particular que siempre encontró insuficiencia en ese litigio. Juzga él injusto el que se le aceptasen al reo tan numerosas retractaciones y el que hasta cierto punto se favoreciese la repetición de ellas y su gradual enfasis, si no tenían la intención de concederse la gracia del perdón.

ALEJANDRO NEBREDA

Zapatería

El Universo

La casa que vende más barato.

Chorro a Traposos 29

TELEFONO 91491

Café molido

'La Crema

¡Sabroso hasta el último sorbo!

Tel. 8988 - 8980.

Dr. Paul a Chorre, 27.

Lorenzo Bustillos M. & Cía. Sucs.

"CASA MONTEMAYOR"

Se complacen en ofrecer al público en general un completo surtido de las afamadas pinturas DUCO y DULUX, las mejores pinturas del mundo. Una pintura para cada uso. Las pinturas que le dejarán completamente satisfecho.

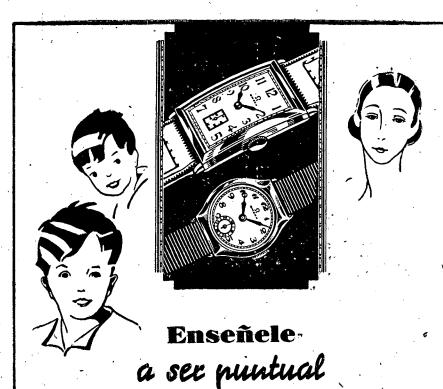
Solicite carta de colores en las ferreterías mejor surtidas de Caracas.

CASA PRINCIPAL

Camejo a Santa Teresa N 38

Teléfonos: 6.455 - 3.133 y 21.525

SUCURSAL Sociedad a Traposos Nº 4 Teléfonos: 3.360 y 3.361



Esta excelente costumbre nunca se aprende demasiado pronto; además, es un signo de buena educación. No le niegue ese reloj Omega, que consultará muy orgulloso y cuidará con esmero, pues ya sabe que se trata de un reloj de fama mundial.

OMEGA

SUPERA A TODOS



AÑO 5. — No. 49. — Tomo 5. NOVIEMBRE DE 1942.

TOVIEMBRE DE 1942. Cuando estas páginas circulen por todos los ángulos de la Patria, el corazón y el interés de los Católicos venezolanos esconcentrado en Maracaibo

Dos acontecimientos de excepcional magnitud van a tener por teatro la Ciudad del Lago: la celebración del Tercer Congreso Mariano Nacional y la Coronación de la Virgen de Chiquinquirá.

Informadores, llegados directamente del Zulia nos aseguran que ya es una realidad lo que anunciábamos hace un mes en estas mismas columnas: el férvido y generoso espíritu de los católicos zulianos arde en la llama más viva del entusiasmo. La basílica de Chiquinquirá ha recibido ya valiosas donaciones y una maravillosa corona de oro y pedrería se ha elaborado con aportaciones personales de los devotos de la Virgen, avaluada en 150.000 Brs., para coronar la milagrosa Imagen, Reina del Lago.

Desde la capital de la República se organizan ya las carabanas que han de sumarse a los devotos de Maracaibo. La Schola Cantorum del Seminario Interdiocesano ha sido expresamente invitada por Mons. Godoy para interpretar música sagrada y profana en los actos litúrgicos y literarios. Conocidos intelectuales, laicos y eclesiásticos, presentarán ponencias eruditísimas en las sesiones del Congreso Mariano. Un noble hijo de Maracaibo, el Dr. Héctor Cuenca, Ministro de Comunicaciones y Trabajo, católico consecuente y sincero devoto de la Virgen de Chiquinquirá, ha gestionado la habilitación de un barco expreso que trasportará desde La Guaira un gran núcleo de peregrinos a la capital del Zulia.

Venezuela entera vivirá del 13 al 18 de Noviembre una semana jubilosa de fiestas marianas, mientras, a las orillas del Lago luminoso y al rumor de los olas, los hijos del Zulia, muy lejos al cataclismo de la guerra mundial pero sin olvidarse de sus hermanos enloquecidos por el odio, elevarán a los pies de la Reina de la Paz un himno encantador de piedad filial y de fraternidad inquebrantable.

inquebrantable.

SIC estará ampliamente representado en la jornada mariana de Maracaibo y dará de ella una expresa crónica en el próximo número correspondiente al mes de Diciembre.

La Jornada Mariana de Maracaibo

Los Bardos del Zulia

Ante el Trono de la Chiquinquirá

De entre la floración fecundísima de verdaderos poetas que sintieron mecer su cuna junto a las olas y bajo los palmares del Coquibacoa, hoy traemos a nuestras páginas los nombres de los muchos que cantaron a su excelsa Patrona y Reina, Nuestra Señora de la Chiquinquirá.

Esta que pudiéramos llamar Corona Lírica, no pretende ser síntesis exclusiva, ni menos exhaustiva, de lo que la musa del Zulia ha hecho por regalar los oídos de su venerada Imagen.

Ildefonso Vázquez es sin duda de los poetas que más composiciones nos ha dejado, como muestra de su devoción a la Chiquiquirá.

Qué zuliano en su espíritu no lleva esculpida la imagen sacrosanta que de tu altar en medio se levanta, como la flor que en el pensil se eleva?

¿Quién será, dulce Madre, el que no mueva hoy hacia tí la presurosa planta, si hoy brilla tu poder con gloria tánta que a su fulgor tu imagen se renueva?

Mas si por obra de tu amor, María, has inmortalizado esa pintura que al tiempo en sus embates desafía.

Lleno de amor también y de ventura, el pecho del zuliano en este día renueva sin cesar tu imagen pura.

El sol es un artista soberano, maestro universal de los pintores tiende su lienzo y mezcla sus colores del cielo al mar y de la cumbre al llano.

En la rama del huerto dora el grano y el plumaje de alados trovadores; el crepúsculo, el iris y las flores, paisajes son de su pincel galano.

Para adornar tu Imagen, el más bello matiz quitara de la aurora al prisma, y su gloria mayor fundara en ello.

Mas la ve retocada por sí misma, recoge al punto el matinal destello y en el espacio con rubor se abisma.

Como se ve, Váxquez, sin pretender vuelos poéticos de gran altura, se detiene a enaltecer el prodigio de la renovación maravillosa de la Virgen en aquel desteñido y borroso tablero en que llegara a las costas del Lago.

Váxquez tiene aún otra composición, que por bastante larga no reproduciremos, escrita en 1867, en la que por igual modo se extiende en alabanzas a su Patrona.



En su obra "Venezuela Mariana", reproduce el Hermano Nectario un soneto del poeta zuliano Bartolomé Osorio. En él se nos narra "El Prodigio de Chiquinquirá en Maracaibo". Hélo aquí:

Donde el color su médula perdía, De pronto, joh Virgen!, en remoto día, Radió tu imagen, cual polar lucero:

¡Milagro!... dijo al punto el pueblo entero, Que el matiz renovado allí vela, Y desde entonces, pleno de ufanía, Busca, en tu voz, su firme derrotero.

Portento fué de indefinible encanto, Que a través de los tiempos corrobora La fe que te ama y te venera tanto.

Don de gracia y de epónima hiperdulia, Con que el Empíreo, en brillontez de aurora Quiso bañar el corazón del Zulia.

Recordamos haber leido, en otras ocasiones, alguna composición del exquisito poeta José R. Yepes, y también del laureado Udón Pérez; pero al preparar este material no nos ha sido posible dar con ellos.

Véase en cambio la composición que la musa voluble y andariega de Ismael Urdaneta cantó, con desenfado y libre estilo, propio de los modernistos del año 1928. Dice asi:

Templo de San Juan de Dios
exaltado a Basílica
—aun inconclusa, pero esbelta—
de Nuestra Señora de la Chiquinquirá,
tus siete cúpulas orientales
son las trompetas
con que la urbe clarinea a los ámbitos
la majestad y la gloria de la Chiquinquirá

En la gama perfecto de esas siete notas de piedra canta el poema de la Basílica la excelsitud de Nuestra Señora de la Chiquinquirá.

Basílica del prisma fervoroso descompuesto en las copas de las cúpulas, ofreces a la urbe sedienta el manantial de fe que fluye de tus siete senos místicos, porque dos serían pocos para la maternidad suprema de Nuestra Señora de la Chiquinquirá.

Repetimos que no ha sido nuestro intento ni agotar la materia, ni escoger autores y obras, sino simplemente ofrecer a nuestros lectores los ejemplos que más a mano hemos tenido, como muestra del cariño y veneración con que en las letras xulianas han mirado a Santa María de Chiquinquirá.



RIMER INSTITUTO DE CULTURA
OBRERA. El 2 de Octubre, con asistencia del Ciudadano Presidente de la República, varios Ministros del Ejecutivo y numeroso público en el que sobresalía la masa obrera, se inauguró solemnemente el Primer Instituto de Cultura Obrera.

El Dr. Héctor Cuenca, Ministro del Trabajo y creador de esta escuela, expuso en discurso pletórico de emoción y bellas ideas, la finalidad de esta Institución. Subrayó la importancia de la educación popular y confirmó su aseveración con equellas hermosas palabras del Libertador en el Congreso de Angostura: "La educación popular debe ser el cuidado pimogénito del amor paternal del Congreso".

El pueblo es mayoría, el pueblo es trabajo y el pueblo es fuerza. En él, por lo tanto, descansa la vida de la nación. Por esta razón es necesario que ese fundamento esté bien firme y que a esa fuerza se la encauce, no mecánica ni irracionalmente, sino sembrando sentimientos nobles en su voluntad y derramando torrentes de verdad clara sobre su inteligencia. "Que una conresponsable, decía el Ministro, mueva siempre ese brazo trabajador, que una luz sin torceduras alumbre los caminos por donde ese trajín vaya pasando, que una mística de la patria mantenga siempre en su sitio las devociones sagradas. Todo este programa de vida llenará el tablero de intereses espirituales que este Instituto siempre tenga en alto".

Pero sería ridículo pensar que un Instituto de Cultura Obrera que lleva hasta en su nombre el sello de la modestia y la verdad (contraste singular con la conducta de algunos líderes que hace poco bautizaban escuelas analfabetas con el pomposo título de Universidades Obreras) se convertiría en rápida incubadora de doctores y maestros "No vamos a preparar eruditos, decía el Dr. Cuenca ni a hacer doctores ni

a capacitar profesionales para la batalla cuotidiana. Vamos sólo a perfilar inclinaciones, a despertar en cada trabajador ese interés que va en él, como un niño dormido, para que el bullicio de la clase lo despierte y lo eche a andar; para que la palabra alfarera del profesor vaya poco a poco ayudando a modelar una conciencia".

Despetar por la tanto el sentimiento de la dignidad y responsabilidad del obrero es el fin del Instituto. Poner ante sus ojos el código de sus derechos para que nunca sea esclavo ni hombre de inferior categoría: enseñarle el código de sus deberes para que sea paladín de justicia, dando a Dios lo que es de Dios y al hombre lo que es del hombre.

Las síntesis que encerraban en pocas palabras el concepto que a cada Profesor le merecía su asignatura, fueron muy interesantes. Recordemos la del Dr. Mario Bri ceño Iragorri: la Historia no puede reducirse a recopilación de datos ni a narración de hechos. Es algo viviente, obra de toda la nación. Historia hace el general con su espada, con su paleta el pintor, con su pluma el escritor y con su arado el agricultor. Trozos de esa historia, son los campos de batalla, las aulas de las universidades, las vegas de caña y los techos y naves de fábricas y talleres. En la historia debe verse la solidaridad. Es obra de la comunidad. Esfuerzo común dirigido. Siempre será verdad lo que aquel hijo del pueblo Juan responde en "El Alcalde de Zalamea" al capitán bravucón y engreído:

> Que no hubiera un capitán Si no hubiera un labrador

Institutos de cultura popular, animados por un espíritu de justicia y solidaridad deberían multiplicarse. Sólo el día que los hombres se conozcan, se comprendan y se amen, brillará sobre las sociedades el arco iris de la paz.

ALVERSACION Un ambiente de enfermedad moral se va formando en sectores numerosos de la república. A la racha de muertes violentas tenemos que añadir la racha de robos. La policía se ha mostrado impotente para detener a los cacos en sus hazañas. Ultimamente han sido varios los funcionarios públicos llevados a los tribunales por irregularidades en el manejo de los caudales. Con frecuencia, al referirse a obras del Gobierno, se habla con suspicaces reticencias, como si todas las manos encargadas de la administración no tuvieran la suficiente pulcritud. Se pone una interrogante sobre el costo de algunas obras públicas que comparadas con las particulares resultan sumamente costosas. Se apunta al peculado como pozo airón de nuestras riquezas. Sin precisar la gravedad del mal. podemos decir que hay algo en Dinamarca que huele a podrido.... Y creemos que ese mal olor ha fermentado con una ideología muy extendida entre nosotros. Ideología que podríamos sintetizarla así: Los dineros del Gobierno son míos. Son bienes mostrencos. Son de todos y de nadie".

Así hemos visto con frecuencia obreros que en las obras públicas apenas trabajaban pues creían que sin el título del salario, tenían derecho a aquellos reales porque eran del Gobierno. Así con frecuencia se han sustraído materiales sin mayores escrúpulos de conciencia, pues siendo del Gobierno, son de los gobernados. Desaparecen cubiertos de banquetes oficiales, se rompen copas... con el título de que los reales del Gobierno, son reales de todos.

. No hay duda que en ese raciocinio hay una dosis de verdad. El erario público se forma con los impuestos y rentas de la Nación. Es, por lo tanto, de todos los nacionales. Pero su manejo compete sólo a aquellos que tienen el cargo de administrarlos, como acontece en toda sociedad y todos los nacionales, al tener en sus manos los bienes públicos, deben procurar administrarlos con la máxima pulcritud. Precisamente, por eso, porque son públicos, y porque con su malversación se perjudican los derechos de la comunidad. Los bienes de la Nación deben respetarse como bienes que son de una sociedad y deben respetarse más que los propios, porque de éstos, en fuerza del derecho de propiedad individual, podemos disponer con más libertad.

Más honestidad pública y más honestidad individual. Que se purifique el ambiente de tanto miasma moral.

A UNION DE HOMBRES DE LA A. C. acaba de inaugurar, en un edificio frontero a la Iglesia del Corazón de Jesús, la Casa de la organización. Con ello se corona el movimiento iniciado hace dos años por las Jóvenes de Acción Católica de organizarse en hogares autónomos, situados en el corazón mismo de la ciudad.

La apertura oficial de los locales tuvo lugar a las once y media de la mañana del día 24 de octubre, fiesta de Cristo Rey. Presidieron el acto los Excmos. Srs. Nuncio de S. S. y Arzobispo Coadjutor de Caracas. Mons. Castillo bendijo la casa y entronizó el Corazón de Jesús. Bendijo la imagen de Cristo Rey el Sr. Nuncio de S. Los Presidentes Nacional y Diocesano, Srs. Alejandro Huici y Manuel López Borjes pronunciaron breves discursos de ocasión y se inauguró oficialmente el Himno de la U. H. C. Al cerrarse el acto Mons. Misuraca pronunció una conmovedora alocución. Mostró sin rebozo que sentía orgullo y una íntima satisfacción al comprobar en sucesivas manifestaciones el rápido y esperanzador camino ascensional, que en los últimos años ha iniciado la Acción Católica venezolana.

Los Asesores, directivos, miembros y simpatizantes de la Acción Católica, que asistíamos al acto salimos de él saturados del mismo espíritu de optimismo con que habló el Sr. Nuncio de S. S.

En el nuevo Hogar tendrán sede: los Consejos Nacional y Diocesano de la U. H. C.; un dispensario médico-dental; y celebrará también sus reuniones la activisima sección masculina de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

CIAMPAÑA PROTESTANTE.—Otro toque de llamada. Y esta vez con carácter más urgente. Sabemos que en el Cerro de Belén, en la Cañada de la Iglesia, están verificando sus reuniones los llamados "Pentecostales", o sea los incautos seguidores del pastor de la secta de "Pontecostés", también llamada de los santos saltadores (holy jumpers"). No tendría nada de alarmante el nombre, pues sería uno más dentro de la serie sin fin de denominaciones protestantes. De lo que sí queremos advertir al público, es de la forma

vergonzosa ê impúdica ên que suelen terminar esas reuniones. El rito pentecostal se desarrolla en un temblor y brincos continuados, y cada vez más acelerados, de la concurrencia, mientras se recitan o cantan algunas frases que el pastor va iniciando y repitiendo hasta que se llega al paroxismo y al vértigo, en el que la concurrencia rueda toda por tierra en degradante promiscuidad y desenfreno mientras queda todo el recinto en plena oscuridad.

Exponemos tan degradante práctica, para que se entienda que tales inmoralidades son ya asunto de la competencia de la Dirección de Policía. Ningún remedio mejor que una camioneta que apareciese a tiempo, un Domingo, en el Cerro Belén.

ALIADOS: era el título a dos columnas que un importante diario capitalino publicaba en su edición del 22 de octubre. Se trataba de aconsejar al público en general, que no botase los tubos vacíos de pastas de dientes o crema de afeitar, pues son un metal utilísimo para las necesidades de guerra. Con poco esfuerzo pueden reunirse cantidades no despreciables de ese metal que serán enviadas como materia prima para fabricar armas con que salvar el mundo y su democracia.

No tenemos nada que decir respecto de la cosa misma. Pero sí nos extraña sobremanera que sea ésta una campaña organizada por la Sección Norteamericana de la CRUZ ROJA VENEZOLANA. Creemos que se están pervirtiendo los fines netamente humanitarios para los que se instituyó la CRUZ ROJA. Su fin es socorrer, curar, alimentar, vestir; llevar pan, y algodón, y telas a los pobres desvalidos de la guerra. Nunca proporcionar más plomo con que destruir vidas. Recuérdese que la CRUZ ROJA no es para alivio y socorro de democracias, sino institución de aceptado carácter internacional para hacer el bien en todas partes.

OS CATOLICOS DE INGLATERRA Y EL LITRATADO CON RUSIA. — La Prensa Católica de Londres ha considerado minuciosamente las ventajas y desventajas del Tratado Inglés de los 20 años, con la Rusia Soviética: si bien recibido sin aplausò, el arreglo es aceptado ecuanimente como una necesidad en la lucha contra los disociadores del orden mundial.

... "The Tablet" advierte con satisfacción que el Presidente Roosevelt, — "que al presente constituye la buena fortuna de la humanidad".— corrigió de antemano y de una vez por todas cualquier tergiversación en los propósitos de los aliados, ahora o después de la guerra, al iniciar la celebración del "Domingo de las Naciones Aliadas".

"Tal tergiversación era el riesgo que corría el Gobierno Británico al preparar y publicar su alianza con la Rusia Soviética".

El periódico opina que, con todo, el Gobierno Inglés hubiera hecho mejor con limitar el tratado a la primera parte, que sólo se refería a una alianza militar.

"The Tablet", después de considerar las posibilidades de la Tercera Internacional, y la situación de Stalin como jefe de un estado nacionalista o de una federación centralizada, continúa: "Pensamos que lo más provechoso que Mr. Eden dijo acerca del Tratado, fué que "éste no ho de considerarse exclusivo". Nos conviene en alto grado concluir una alianza militar para la derrota de nuestro común y todavía poderoso enemigo. Por otra parte, no sería ni cuerdo ni convenente para nosotros, el intento de establecer con el Soviet relaciones más íntimas, que nos obligasen más con Rusia que con otros pueblos de Europa con les que tenemos mucho más en común".

El primer Día del Periodista fué un auténtico éxito bajo múltiples aspectos. No figuraba la Misa en el programa oficial; pero funa invitación de Monseñor Pellín llevó a la Iglesia de Las Mercedes un gran núcleo de periodistas. Muchos pisaban el templo después de largos años de ausencia. Era la mañanita del 24 de Octubre, día de San Rafael. El Santo Arcángel los conducía, pues no era la hora de los nicodemus.

Todos los actos se realizaron, en medio de la cordialidad más efusiva. Nuestros más sinceros parabienes a los colegas de la Prensa.

El Seminario Inter-Americano de Estudios Sociales

In los días del 22 de agosto al 12 de setiembre del corriente año se reunió en Washington, Universidad de Notre Dame, Chicago, Detroit, Buffalo y Nueva York, (para clausurar nuevamente en Washington), el Seminario Inter_Americano de Estudios Sociales.

Promovido por el Departamento de Acción Social de la National Catholic Welfare Conference, máximo organismo éste de la Acción Social Católica de los Estados Unidos, asistieron a él Obispos, sacerdotes y seglares católicos que han mostrado vocación para trabajar en el campo social en los países del Continente.

De Iberoamérica fueron invitadas 14 personas. Había además representantes canadienses. En cada una de las ciudades donde debía realizarse el Seminario, se reunieron con ellas otras tántas de los Estados Unidos, de las cuales sólo unas hicieron todo el Seminario, tocando a las otras discutir algunos de los temas, especialmente señalados para los diversos puntos del recorrido

Aquellas reuniones, en su gran mayoria, fueron privadas. Apenas hubo algunas sesiones solemnes y se dieron a los periodistas — ansiosos de material para su propaganda — breves informaciones de unos pocos de los puntos tratados. Lo esencial, lo que se buscaba, era el contacto personal e íntimo; era la discusión integralmente sincera (el Padre McGowan habló de "confesión general"), a la luz de los principios y de la experiencia, señalándose por su nombre propio todo aquello que estorba a la unidad del mundo americano y buscando una

superación de etapas anteriores hacia una solidaridad más justa y sólida.

Resalta en aquel conjunto de muy interesantes discusiones, el celo y profunda sencillez con que los americanos del Norte pidieron a sus hermanos los a. mericanos del Sur, señalar uno a uno los errores cometidos por los Estados Unidos en sus relaciones anteriores con los pueblos iberoamericanos. El reconocimiento claro y justo de los derechos de cada uno de los países americanos a resolver sus propios problemas, siempre que se realice dentro de los principios de la Civilización Cristiana; la valorización de la cultura católica de la hispanidad e_ terna, comunidad espiritual, estado de conciencia independiente de modalidades circunstanciales. La proclamación de que son los catélicos de los Estados Unidos de Norte América los instrumentos de la Providencial para servir de vínculo de u_ sión entre los pueblos de habla inglesa y española o portuguesa (o francesa), de todo el Continente: porque son los depositarios de una común herencia de principios y de aspiraciones, y los más altamente calificados para realizar el ideal de Buena Vecindad que alienta, no sólo en el Gobierno, sino en todo el pueblo de los Estados Unidos.

Promovido con un ideal de carácter social-católico, el Seminario dedicó gran parte de sus reuniones al estudio de estos problemas y de sus soluciones en sus complejas manifestalciones. Y fué satisfactorio verificar cuánto ha hecho la Iglesia por mejorar la condición social de los desposeídos.

Hubo reuniones especialmente destinadas a oir a determinadas personalidades actuantes, interrogarlas y discutir sus puntos de vista. El Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, Hon. Claude R. Wickard; el Secretario Ejecu. tivo del CIO. Jim Carey: el Vicepresidente de la A. F. L., Mathiew Woll; el Vicepresidente de la Asociación de Cámaras de Comercio de los Estados Unidos, Mr. Vincent P. Ahearn; Dave McDonald, Secretario de los Trabaja'_ dores Unidos del Acero; el Dr. Krepps, Consultor Económico de la Junta de Eco. nomía de Guerra, y muchas otras destacadas personalidades, de carácter actuante, fueron pasando por el Seminario para ponerse en contacto con la realidad dinámica de los Estados Unidos.

Visitamos y estudiamos la magnifica Universidad de Notre Dame; estuvimos con grandes representativos patronales y obreros de las fábricas de Detroit, hoy convertidas en fábricas de guerra; y llegamos al fondo de muchas cuestiones interesantes para el futuro de las Américas. Tuvimos, en fin, a nuestra mesa de sesiones, a distinguidos católicos europeos que se hallan actualmente en los Estados Unidos.

Al conocimiento recíproco de los miembros del Seminario, en su gran mayoría personas de significación dinámica en sus respectivos países dentro del campo social-católico; a la discusión de los temas propuestos, debemos añadir, en fin, como un valioso fruto del Seminario, el conocimiento claro y documentado de la vailosa realidad católica de los Estados Unidos.

El catolicismo de los Estados Unidos es algo vigoroso, próspero. Algo que se mueve. Que trabaja con rendimiento útil. Escuelas parroquiales, colegios, universidades; escuelas de trabajo, círculos de estudio; acción rural cooperativa, educativa, misionera: hospitales, centros asistenciales.... millares de realizaciones hermosas dan fe de lo que ha hecho aquella minoría que hoy goza de respeto en todos los sectores sociales y cuyos dirigentes son llamados a todas las reuniones de hombres eminentes que tienen alguna finalidad de bien público.

Los diversos tópicos del Seminario In. ter_Americano de Estudios Sociales, aún tratados a la ligera, dan material paral una información amplisima y llena de in_ terés para la opinión católica venezolanal. Acogiéndome a la generosa hospitalidad de SIC y a las columnas de otros órganos periodisticos, me propongo informar acerca de algunos puntos capitales, cuyo solo planteamiento puede o. frecer a los interesados un venero de útiles deliberaciones. En esta primera y brevisima información baste decir que el Seminario no fué una reunión diplomática, formalista, etiquetera e interesada: que fué una reunión de hombres entre quienes una comunidad de sentimientos. de ideas y de experiencias, abría ancho cauce a la labor común; un centro de es_ tudios donde se analizaron cuestiones y se enfocaron problemas comunes, no para resolverlos de una vez, sino para abrir una ruta ancha a su resolución futural

Los miembros del Seminario Inter-Americano de Estudios Sociales, al terminar sus reuniones. convinieron en quedar
constituídos como Comisión Transitoria
para la aproximación de las obras socialles de todos los países del Hemisferio. Su
función más notable es la de propender
a la realización de una entidad permanente católica inter-americana para laborar dentro del campo social por el lo-

gro de los ideales comunes.

Seminario Inter-Americano de Estudios Sociales

Declaración de Principios

La presente Declaración contiene aquellos principios básicos acerca de los cuales los miembros del Seminario Interamericano de Estudios Sociales están en acuerdo substancial, si bien con diferencias accidentales con respecto a detalles de menor importancia en su redacción.

LA crisis de nuestra civilización, que culmina actualmente en la guerra es, ante todo, una dolencia moral derivada de un falso concepto del hombre, y del olvido práctico de su origen, su destino y su misión en la tierra. Tiene, por lo tanto, raíces teológicas, y no podrá encontrar una saludable solución, sino mediante la restauración efectiva de una concepción integramente cristiana del hombre y de la vida individual y social. El origen remoto de estal crisis se halla en la ruptura de la unidad cristiana, y en el renacimiento pagano.

La unidad y la igualdad de derechos de la especie humana son corolarios de una común naturaleza, creada por Dios, ennoblecida por la Encarnación del Ver. bo, redimida por Cristo, sin distinción de razas, ni categorías de ninguna espe. cie, y llamada por él mismo Mensaje Evangélico a indéntica salvación. Este es el cimiento de toda cultura integral, Consiguientemente, los sistemas políticos y las doctrinas pretendidamente filosófi. cas que niegan la igualdad y rompen la unidad entre los hombres, así como las empresas de dominación y las persecuciones derivadas de una discriminación racial o religiosa, son inhumanos, anticristianos y bárbaros.

Cada hombre, sujeto racional, libre, hijo de Dios, redimido por Cristo y he. redero de su gloria eterna, responsable de su destino propio, tiene una persona. lidad intransferible y una misión exclusiva que no debe declinar y que sólo él mismo, con la gracia de Dios, puede rea. lizar. Para el cumplimiento de su fin, tiene prerrogativas personales, cuya in_ tegridad y ejercicio deben encontrar acatamiento y protección en todo orden social. Si bien es cierto que la familia, la sociedad civil y otros grupos natura... les, tienen derechos frente a los individuos, que éstos deben reconocer y res petal, también la familia, la sociedad civil y los demás grupos naturales deber reconocer que su fin último consiste en procurar el necesario desarrollo de la personalidad humana. Es función del Estado realizar el bien común, es decir. asegurar condiciones justas de convivencia social, y dejar que los grupos natu. rales autónomos sirvan conforme a su naturaleza, a la persona humana, y ayuden a ésta a cumplir, de la manera más perfecta posible, su misión terrestre y su destino sobrenatural.

El Estado totalitario, es decir, el que niega u oprime la persona humana, su libertad y su dignidad, el que se erige como fin de sí mismo, y no como medio respecto del hombre y de las comunida, des naturales, traiciona el bien común, y debe ser condenado por toda conciencia civilizada y cristiana. Aun sin aquella calificación específica, todo Estado opresor de la persona humana, perseguidor de sus prerrogativas esenciales, merece reprobación categórica.

Cualquiera que hayan sido sus defi... ciencias en el pasado, la democracia se contrapone ciertamente al totalitarismo y cuando está inspirada en principios cristianos, constituye un sistema en el cual los ideales de la vida cristiana son plenamente realizables. Tan sólo re. cientemente la democracia individualis. ta ha empezado a reconocer lo que exige la vida normal de una nación, a saber, además de la autonomía de su gobierno, la existencia de una amplia red de instituciones autónomas: autonomía para la familia, autonomía para las in_ dustrias y profesiones, autonomía para la Iglesia, autonomía para las socieda. des culturales. Todo es tan esencial a la verdadera democracia, como la misma autonomía del gobierno en la realización del bien común. Tal es la democracia organica y verdaderamente coherente, que debemos construir.

Es inaplazable y necesaria una reforma social que conforme a las enseñanzas de la Iglesia y especialmente a las normas contenidas en las Enciclicas Rerum Novarum y Quadragesimo Anno, restablezca el concepto cristiano del traballo, v asegure su justa remuneración, tomando en cuenta las cargas del trabajador como jefe de familia, lo de seguridad económica, contra riesgos y situa. ciones personales o exteriores que le impidan ganar su subsistencia, haga efectivo el acceso del mayor número de personas a la propiedad rural y urbana. garantice la libre organización de los trabajadores y en general, realice las normas cristianas de la justicia y de la caridad, elevando las condiciones de vida de quienes carecen de bienes, y permitiendoles un razonable y permanente bienestar. Es necesario que en las A. méricas se procure especial protección a los indios y a los negros.

Nuestra aspiración es llegar a la paz social, suprimiendo la lucha de clases. A ello conducirá el establecimiento de corporaciones autónomas tanto en las industrias como en las profesiones.

Conduce a fatales consecuencias el error de considerar la vida económica

como independiente de la doctrina moral de la Iglesia. Persuadidos de que los principios fundamentales que sustentan todo programa sólido de acción social, pertenecen a la moral, sostenemos que deberían ser expuestos como parte integral del cuerpo de la Enseñanza católica, y ser insertados en los libros de texto.

Ni la tierra ni los pueblos que la habitan, tienen razón de existir para el individuo, ni para ninguna familia en particular, ni para ninguna nación. Dios dió la tierra y sus bienes a toda la hu. manidad, e hizo al los hombres herma. nos. Hay una obligación que trascien. de, al incluirlos, todos los derechos del individuo, de la familia y de la nación. es la obligación de desarrollar los re. cursos de la tierra, y distribuir estos bienes, en cuya creación el hombre coope. ral con Dios, para el bienestar cada vez mayor de toda la humanidad. Este principio abarca no sólo el derecho de cada nación a vivir prósperamente, sino además, el de toda familia a igual bien. estar dentro de cada nación.

La universalidad, atributo esencial del catolicismo, no puede estar en oposición con el más estricto cumplimiento del deber patriótico. De la misma manera que el particularismo egoísta condena a las naciones a un aislamiento nocivo, el des. precio de la realidad nacional, en nombre de principios o valores universales, priva a éstos de articulaciones vitales y los hace inoperantes y nulos. Es lícito y necesario, especialmente en casos tan graves como la guerra, exaltar, fortale. cer y poner en marcha las energias nacionales con extraordinaria intensidad. Mas no debe olvidarse que esto no autoriza el desprecio o el olvido de los principios universales, cuya superior validez permanece intactal. Es precisamente durante la guerra cuando debe procurarse con mayor empeño combinar y armoni... zar constantemente los ideales nacionales con el sistema de postulados, realidad y aspiraciones de carácter suprenacional, propio de todo espíritu cristiano.

Es indispensable una sincera colabora. ción internacional, para superar la crisis de nuestra civilización, y para organizar sobre bases firmes el mundo de la post-guerra. El particularismo egoísta que muchas veces fué la norma fundamental de la política de numerosas naciones, debe ceder el paso a criterios universales. Pero no basta un método, es

preciso un espíritu nuevo como princi. pio rector de la vidal internacional, para evitar la reincidencia en objetivos, sis temas y procedimientos que fueron premisas de la actual catástrofe. Una clara jerarquiaa de valores, basada en el primado del espíritu, debe ser proclamada como fuente de normas concretas de convivencia internacional, cuya guarda, aplicación y sanción habrá de ase... gurarse por la asistencia coordinada, continua y eficaz, de todas las naciones civilizadas. La implantación para todos los pueblos de un orden justo y libre es el fin y justificación de la guerra; no la venganza.

Las bases formuladas por Su Santidad el Papa Pío XII, en su alocución de la Navidad de 1939, señalan el camino imprescindible para una paz verdadera y permanente.

Además de la organización de un régimen mundial, es necesario la organización del comercio, del trabajo, de la agricultura, y de las diversas profesiones, pero asistida y vigilada por los gobiernos.

Siendo las causas más profundas de la presente crisis, causas de orden mo-

ral y espiritual, no será posible una verdadera superación de la crisis sin una efectiva y amistosa colaboración, en todos los países, entre los poderes civiles y religiosos.

A pesar de que los pueblos de las Américas habían logrado ya su indepen. dencia política, nos hemos sentido por generaciones, como en efecto hemos es_ tado, dependientes en gran parte de Europa. No queremos debilitar los lazos que nos vinculan con nuestra madre; an_ helamos, por el contrario, prestar nues_ tra ayuda a' Europa, al Asia y al mundo entero, en el período de la post_gue_ rra. Por lo que importa es afirmar que sobre las Américas posa la enorme res. ponsabilidad de participar en la conduc_ ción de un mundo mejor después de la guerra. Por esta razón, sobre los católicos de América pesa una obligación de inconmesurable magnitud.

En el Seminario Interamericano de Estudios Sociales, congregados por la "National Catholic Wolfare Conference", he mos sentado los principios de la colaboración de todos los católicos en el Nue vo Mundo, para hacer un Nuevo Orden Mundial.



Serio Problema Universitario

Graves son los problemas que plantea la educación de la juventud. Muy serio es el que confronta Venezuela con sus Universidades. Del notable aumento de escuelas elementales ha nacido el aumento del alumnado en la Segunda Enseñanza y de ésta a su vez ha caído sobre la Universidad una catarata de estudiantes. Ante la afluencia desmesurada no le quedaba al Gobierno más re. medio que o aumentar el número de Universidades o limitar el número de matrículas. Optó por lo segundo y creo que con buen acuerdo. Mucho más, si se tiene en cuenta que ciertas profesiones sufren de sobresaturación, por no ofrecer muchos centros del interior garantías suficientes.

Pero la limitación en la admisión de universitarios crea una situación muy seria que no se puede soslayar. En la Universidad de Caracas, el primer año de Medicina cuenta con 267 inscritos, de los que solo 75 serán admitidos. Por lo tanto, 192, la inmensa mayoría de as. pirantes queda eliminada. En Ingenie_ ría se inscribieron 121 y solo 60 tienen derecho a la admisión. Más de la mitad queda fuera de la Universidad. (1) Tenemos, por lo tanto, un núcleo importante de jóvenes que después de haber terminado su Bachillerato, halla cerradas las puertas de la Universidad. Los es. fuerzos de muchos años de estudio en peligro de anularse.

Ante este hecho no han escaseado los comentarios. "Los restantes, decía un Diario, los eliminados, habrán de espe-

rar otro año más, para poder seguir cursos de la profesión que escogieron, si no es que emigran, como ya es corriente para los que pueden hacerlo".

Un año de espera!!! Y qué hacen los jóvenes durante un año sin estudio? Se atrofian, se incapacitan en el ocio. O dan en cualquiera ocupación transitoria que no puede servir ni para la forma... ción del carácter ni para la preparación futura de la Universidad. Apenas llega a un pasatiempo, en el momento en que el joven necesita tener sus facultades, en tensión y vivir un ambiente propicio para el estudio. Con la agravante que los náufragos que, al año siguiente se acerquen a las orillas universitarias engro. som las filas de los nuevos pretendientes que serán más numerosos que los del año anterior.

Emigrar!!! No hay duda que así lo hacen algunos. Pero son pocos los que cuentan con medios económicos para ello. Y esta solución resulta perjudicial para Venezuela. Hemos oído decir que, al rededor de unos mil estudiantes venezolanos cursan en el exterior. Buena sangría para la economía venezolana y buena falla para la formación venezolanista, pues desconectados del medio patrio, todas las asignaturas las estudiarán siempre relacionadas con la historia, la tradición y el espíritu de naciones extranjeras.

Cualquiera concluiría de lo dicho que nos encontramos ante un callejón sin salida, que ni dentro ni fuera aparece una solución para tanto estudiante eliminado. Sin embargo, podemos aminorar la crisis de muchos jóvenes. El campo de formación ulterior que se presenta a los ojos del Bachiller venezolano es sumamente restringido. Carrera de Derecho.

⁽¹⁾ Escrito este artículo, posteriormente se ha aumentado el cupo de admisión. Pero el problema no se altera sustancialmente.

Medicina, Ingenieria, Odontologia, Ul. timamente ha absorbido algún contingente estudiantil la Escuela de Agrono. mía y la de Geología. Esto es poco. Urge ampliar el cauce formativo de las actividades humanas. La presente guerra nos ha enseñado hasta qué grado extre_ mo dependemos del exterior. Muchas industrias que aquí tienen materias primas y cuyos productos eran importados, acaban de instalarse al golpe de las armas. La situación actual les dará vida. por lo menos durante la crisis. Convendría preparar a la gente para que una vez pasada la tormenta internacio. nal no fueran a perderse. La creación de algunos institutos técnicos e industriales, de formación superior, sería ne. cesaria para la dirección industrial y oportuna para los estudiantes. Si el Go. bierno en medio de sus urgentes necesidades, no puede distraer personal, atención ni fondos para obras de semejante indole, debería estimular y cooperar con particulares para la creación, organización y desarrollo de los Centros. Hora es de que se busque la colaboración particular. La absorción resulta siempre perjudicial.

Gran parte de nuestras empresas y maquinaria debe ponerse en manos de empíricos que, por muy habilidosos que sean, no cuentan con el caudal suficiente de conocimientos. Muchos marinos, electricistas, químicos... tienen formación deficientísima en sus respectivas ramas. Son pocos para las necesidades: son medianos por su formación. He ahí un campo donde podría desembocar parte de la juventud estudiosa.

Pero urge simultáneamente un cambio radical en la mentalidad de los estudiantes. Porque son muchos, los que, al abrirse una nueva institución, corren a sus aulas para tener asegurado el día de mañana una colocación en el Gobierno. Un puesto, sin mayores quebraderos de cabeza, donde se devengue un sueldo relativamente crecido. El puesto oficial forma parte necesarial de nues

tra economía y cálculos domésticos. Ura ge, si queremos que la empresa particular y las iniciativas particulares progresen, que la gente se vaya desligando de la burocracia gubernativa y que el mismo Gobierno vaya podando el opulento ramaje de los puestos oficiales. Debe pensarse más en colaborar con las empresas particulares y en crear nuevas industrias. Sobran técnicos por Ministerios y Direcciones como faltan técnicos por campos y talleres. La iniciativa privada debe abrirse campo y no pensar tanto en descansar a la sombra del árbol oficial.

Caso típico de la mentalidad que priva en cierto sector fué el de las obras de demolición de "EL SILENCIO". Vaga. ban por calles y plazas centenares de obreros parados. El hambre y la miseria se sentía en muchos hogares. Pe. dían trabajo y cada día que se retrasaba el principio de las anunciadas obras provocaba agrios comentarios. Por fin llegó la oportunidad. Una nube de obreros se acercó a inscribirse en las obras pero una gran mayoría rechazaba las proposiciones de trabajo. No querían la pala ni el pico. Querían ser listeros: llevar cómodamente la lista de los trabajaban. Este hecho mereció comentarios severos del público sensato.

Pero el hecho tuvo sus precedentes y se repite después, solo que la forma un un poco más disimulada en que se desenvuelve, esconde el verdadero móvil de las pretensiones. Muchos se acercan a los Ministerios para ser técnicos, pero no quieren serlo en negocios creados por el esfuerzo propio, sino técnicos del Gobierno, por supuesto y sin riesgos de ningún género, con responsabilidades reducidas a la mínima expresión y con seguridad de sueldo.

La creación de Institutos Superiores Técnicos y la voluntad decidida y firme de trabajar, podría aliviar en gran parte el serio problema planteado para un gran sector de la juventud estudiosa.



FRANCISCO JAMMES

Francés, poeta del donaire y la filantropía, nacido en el país vasco-francés (Hasparren). Sus novelas son leídas en Alemania más que en ningún otro país. Merecen de entre ellas mencionarse "La novela de la liebre", "Almaida" y "María". Se convirtió al Catolicismo en 1905. Por el relato se verá el no pequeño influjo que Paúl Claudel ejerció en esta conversión. Aunque la exposición que ofrece Jammes tiene mucho más de desahogo lírico que de narración lo creemos del gusto de nuestros lectores por su carácter moderno, donde se insinúan hechos íntimos y bellas ideas, que no se expresan:

Yo soy quien da al hombre la sabiduría y el que ilumina la inteligencia de los pequeñuelos más de lo que pudiera hombre alguno con cualquier doctrina. Yo soy el que, en un momento, eleva tan alto el alma del humilde, que puede penetrar más profundamente en la eterna verdad que si durante diez años hubiera esaudiado en las escuelas. Yo enseño sin ruido de palabras y sin confusión de opiniones, sin ostentación, sin argumentos ni disputas". (Imitación de Cristo III, 43, 2.3.)

Es la mía la más miserable, la menos ilustre de todas las conversiones. Me llegué al Señor sin flores de alegría en las manos, sin melífluos cantares en los labios. Yo era un niño del arroyo que se ve sobrecogido por el vértigo, pierde el equilibrio...; luego de pronto descubre una rama de la ribera y la aprisiona con sus manos. Es el ramo aquel que la Virgen alargó a la doncellita que estaba ya para ahogarse en el torrente de Bétharram. — También yo había bebido en semejantes fuentes y comido de parecidos frutos. Bien veía las fronteras impuestas por Dios a los hombres. Fría tristeza se abatió sobre mí y una especie de muerte vino a abrumarme, por no compren-

der que no se puede a un mismo tiempo obrar mal y suplicar a Dios el inefable bien de nuevas gracias.

De nuevo me contemplo tal cual un día me encontré, tendido en el lecho, cuerpo y alma en la miseria, abatido, miserable, neurasténico. Cuando, después de veinte minutos de semejante postración, me incorporé, dije con voz ahogada en llanto: "O aquí no hay sino pura imaginación, o aquí anda ello!"

"Ello!" ¿De qué se trataba? De la Iglesia católica, apostólica y romana. Pablo Claudel, mi segundo ángel de guarda, a pesar de su separación al otro lado de los mares, había comenzado de nuevo a instruirme sobre dicha Iglesia.

Aquel domingo... me levanté para ir a la Catedral de Burdeos a llorar en la Misa. En el subsuelo de mi ser comenzó a manifestarse una extraña alegría. ¿Pero era posible que un hombre se sintiese inundado de semejante felicidad? Por primera vez sorprendí yo, pobre pagano que entonces era, (¿cómo lo habré de decir?) el impulso con que Dios me movía en aquel destierro de mi rebajamiento... A Tí, Padre. Te reconocí por vez primera!

Pero era preciso que viniesen las obras para que la luz celestial de la gracia descubriese sus delicados rayos por las hendiduras de esta masa de tierra que soy yo. Horribles reparos de conciencia cayeron sobre mí en tal forma, que hasta dudé si me resultarían posibles la confesión y la comunión. Mas cierto día llegué a esta conclusión: "Es imposible impida Dios que se le una un corazón que ardientemente lo desea". Con esto, después de madura reflexión, me decidí a avanzar por sobre espinas y serpientes, y pedí, como dolorido peregrino, a Jesucristo nuestro Señor, se dignase poner en la cuenta de mis méritos aquellas pruebas espirituales.

Aún me parece contemplar el modesto aposento en que el P. Miguel, a siete de Julio de 1905, oyó mi confesión y me administró la santa Comunión. Claudel hizo de acólito. Su faz iluminada inclinábase sobre los vasos sagrados. Me acuerdo de mi emoción, de una pequeña viña con un jardín de frutales, de una planta aromática...

Lo sabe V., mi querido Padre espiritual, y tú, hermano, que por los días espléndidos, calurosos que preceden la fiesta del Corpus, volviste de China; vosotros sabéis que desde entonces me he hecho fuerte. Sabéis que, sin dejarme desconcertar, continué firme en el cumplimiento de mi deber, mientras muchos cobardes pregonaban mi empequeñecimiento... Vosotros sabéis que el Salvador se dignó enviarme su bendición desde su sital de las bodas de Caná; que yo levanté mi tienda y abrí una casa; que a la sombra de la protección divina he poblado esta morada con cuatro hijos de los cuales el último se llama Pablo y es tu apadrinado, Claude!!

(Traducción de V. Cantera, S. J.)



"Esse cum lesu est dulce paradisum"

Tu presencia, Señor, es en mi vida olor sutil entre la breve albura de una vara de nardo florecida en una tierra estéril y abrasada.

Cual música en la brisa, en mi amargura se derramó tu voz, y tu mirada fué en mi negrura encanto de alborada.

Oh suave claridad de tu ternura! Oh clara suavidad de tu mirada!

Tu presencia en la angustia de mi vida es un fleco de luna en noche oscura, fresco rocío en flor aridecida, tersura de azucena en la tortura.

De tu suave presencia en la dulzura mi inquietud se ha dormido sosegada cual se aduerme la noche en la alborada.





Plegaria de mis manos vacías

Mis manos cosagradas y vacías! herida de mi herida recatada. Cristo en la Hostia florecido en ellas y no sentir intacta su fragancia.

> Manojito de lirios tu presencia no la han sabido conservar mis manos, manojito de lirios florecido entre la angustia de mi frágil barro.

Tenerte entre mis manos y perderte! herida de mi herida dura y honda. Sarmiento seco que olvidó el racimo, rosa marchita que perdió su aroma.

Señor de claridades y azucenas, ven, florece en la angustia de mi vida, y, teniéndote siempre, no me apenen mis manos consagradas y vacías.

18 - VIII 42.



Pbro. Luis E. Henriquez.

Ante el Congreso Catequístico Nacional

Evolución y Progreso de la Pedagogía Catequística

Iniciamos con el presente artículo una serie de exposiciones históricas sobre la evolución y progreso de la Pedagogía Catequistica desde los primeros siglos de lar Iglesia hasta nuestros días. Formarán parte de la modesta, pero sincerísima contribución de SIC al esplendor y eficacia del Congreso Catequístico Nacional, que ha de celebrarse en Caracas en el mes de Mayo de 1943.

Quien considere estos artículos como una prolongación de la polémica que a. migablemente hemos sostenido en números anteriores sobre la conveniencia de los Catecismos en preguntas y respues... tas, no interpretará con justicia la exposición que iniciamos. Tratamos de realizar un estudio histórico, absolutamente ajeno a sentimientos de escuela y de par. tido. Si en el curso mismo de la exposición quedan eliminadas ciertas afirmaciones de nuestro erudito colaborador o las que más recientemente se han emiti... do en otras publicaciones, hacemos constar de antemano que no hemos intentado directamente tal finalidad, aunque siem. pre habremos realizado una obra bene_ ficiosa para la orientación de las discu. siones del próximo Congreso Catequísti-

El curso periódico de la revista, nos limita forzosamente a siete nuestros artículos, si han de cerrarse el próximo nes de Mayo. Irán expuestos bajo los siguientes epigrafes:

I. Estilo catequístico de Cristo y sus Apóstoles. II. El Catecumenado. Catequesis de San Agustín y San Cirilo de Jerusalen.

III. La Instrucción religiosa de los párvulos en la Edad Media.

VI. Los grandes catequistas del siglo XVI.

V. Decadencia catequística en la época de la Ilustración.

VI. El "Movimiento de Munich" y la restauración catequística moderna.

VII. La pedagogia activa y sus aplicaciones catequísticas contemporáneas.

I — ESTILO CATEQUISTICO DE CRISTO Y SUS APOSTO LES.

Con justicia se coloca siempre al mismo Cristo y a sus Apóstoles como fundamentales modelos de la Pedagogía Catequística; y se comprende que las diversas escuelas pedagógicas que se han ocupado de la catequesis, traten de catalogar al Divino Maestro y a sus discipulos entre los primeros modelos de sus respectivos métodos de enseñanza.

Por lo mismo son de imperiosa necesidad las siguientes reflexiones previas:

Cristo no trató de darnos expresamente leciones de pedagogía, ni de anticipar los avances que ese ramo del saber humano, como la Física, la Química, o la Historia Natural, habían de realizar en posteriores siglos. No debe extrañarnos, pues, que utilizara los métodos de enseñanza comunes entre los Rabinos y Docario de la comunes entre la comunes entr



tores de su tiempo, como utilizo los medios de locomoción comunes en su época y en su país. En cambio podemos garantizar que nos enseño las virtudes morales necesarias a todo categuista.

Segundo: tanto Cristo como sus Após. toles, aunque amaron y se interesaron por los niños, catequizaron preferentemente a los adultos, si hemos de atener. nos a las relaciones del Evangelio y a los Hechos de los Apóstoles. Otro tanto se ha de decir de los grandes Catequistas de la primitiva Iglesia, sin excluir a San Agustín y a San Cirilo de Jerusalén. El interés por la catequesis de los párvulos sólo se inicia en el siglo octavo de nuestra Eral.

¿Practicó Cristo el método histórico?

Del uso frecuente que hizo Cristo de las parábolas — utilizadas también en su tiempo por los Doctores de la Ley se ha deducido la siguiente afirmación. "Jesús no hablaba nunca al pueblo y a' los niños sino sirviéndose de hechos y comparaciones, sacados de la Historia Sagrada y de las condiciones de vida de sus oyentes". Y de esta afirmación, cuya inconsistencia vamos a demostrar inmediatamente, se concluye la siguiente ley: "solamente después que se ha esta... blecido el hecho histórico se procede a razonar sobre el". Según esta teoría Cristo sería el modelo ejemplar del mé_ todo histórico o deductivo.

A estas afirmaciones tenemos que res. ponder, en primer término, que no conocemos en el Evangelio ninguna exposición de Cristo dirigida expresamente a los niños. Que un análisis de las exposiciones del Maestro recogidas en el Evangelio, sobre todo el Sermón de la Mon. taña, las discusiones del Templo y los largos discursos teológicos transcritos por San Juan, prueba que el Maestro utilizó no menos el método expositivo que el deductivo o histórico. Que según la o. pinión general de los exégetas, el Señor sólo al iniciarse el segundo año de su a. postolado comenzó a emplear como estilo preferente, el de las parábolas. Que algunas de esas mismas parábolas — la del sembrador, la de la cizaña- lejos de ser un medio intuitivo y popular, para facilitar las explicaciones, resultaron tan complicadas para los Apóstoles, (representación viva del pueblo), que hubieron

de acercarse al Señor para suplicarle su interpretación. Lo que hizo el Maestro añadiendo que "a ellos les era dado entender los misterios del reino de Dios mientras que a los extraños se les hablaba en parábolas, de modo que viendo, vean y no reparen; y oyendo, oigan y no entiendan". (S. Marcos IV, 11.12); palabras evangélicas que parecen demostrar todo lo contrario de lo que nos querían probar los defensores del método histórico.

De donde se deduce que el Señor no habló exclusivamente en parábolas, narraciones y ejemplos; que a veces no utilizó esas mismas parábolas para llevar gradualmente — como quieren los defensores del método histórico — a la dedución espontánea de las verdades abstractas; que lo mismo que utilizó las parábolas y las narraciones, empleó el diálogo, la increpación, la afirmación y el discurso expositivo.

Barbara Barbara

¿ Método erotemático?

De las parábolas de Cristo se ha querido deducir que su método exclusivo, al hablar al pueblo, fué el histórico. Del mismo modo de los breves diálogos e interrogacciones de Cristo se ha querido concluir que mostró predilección por el estilo erotemático o interrogativo; y aún del método socrático. Mucho más inconsistente resulta esta nueva afirmación, si ha de tener valor exclusivista.

Las interrogaciones de Cristo son con frecuencia peroraciones oratorias a una exposición anterior: ¿Acaso no valeis más vosotros que las flores del campo y las aves del cielo? — ¿Qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?

Otras veces reclaman un acto de fe: ¿Quién decís que soy yo?

A las veces velan una reconvención: ¿Por qué pensais mal en vuestros cora_zones? ¿Qué es más fácil decir: te son perdonados tus pecados; o decir: Leván_tate, toma tu camilla y anda...?

Rara vez tienen el carácter de las interrogaciones de nuestros catecismos.

De un método socrático, en el que, por una serie de preguntas capciosas y la demostración de la contradicción en las respuestas, se va llevando el interlocutor al esclaracimiento de una verdad, no hay constancia expresa en el Evangelio; a no ser, y muy imperfectamente, en el episoldio de la moneda del tributo y en la cuestión propuesta a los fariseos sobre la interpretación del texto de David: Dijo el Señor a mi Señor... (Marc. XII, 14_17; Luc. XX, 39_47). Pero en estos y otros episodios semejantes se trataba de diallogos maliciosos y sutiles con los sabios de la Ley.

Así pudieran irse refutando las afirmaciones más contradictorias a que los prejuicios de escuela han llevado a ciertos escritores que han querido corroborar sus métodos con el estilo catequístico de Cristo. Nosotros encontramos sapientísima la afirmación de Daniel Llorente en su admirable Pedagogía Catequística (pg. 534 ss):

"Absurda pretención sería, querer hallar resueltas en las parábolas y sermones del Divino Maestro todas las cuestiones minuciosas de la Pedagogía Catequística; como sería también poco correcto prefijarse un método particular y defenderlo como exclusivo, basándose en las lecciones de Jesucristo, nuestro modelo. Habría que tener muy en cuenta las excepcionales prendas de la persona del Salvador, y las circunstancias de su auditorio, que en gran parte nos son desconocidas".

... "respecto al método, forma, procedimientos de N. S. Jesucristo, podemos deducir únicamente ciertas reglas generales, que son, con todo, utilisimas y que se descuidan con frecuencia.

Tales son la sencillez, con que exponía las más profundas verdades al alcance de las gentes del pueblo; la unción, con que excitaba los afectos y movía a la virtud; la autoridad soberana, que llenaba de asombro a las muchedumbres, ante la indecisión y sutileza de los doctores de la Ley".

Los Apóstoles: doble campo de apostolado.

Conforme al Testamento, que los Apóstoles recibieron de Cristo: Docete omnes gentes, baptizantes , al bautismo de los neoconversos debía corresponder una instrucción previa sobre las enseñanzas del Maestro.

Pero entre los primeros convertidos al cristianismo han de distinguirse necesariamente los que provenían de la gentilidad y del judaismo.

Si examinamos los pocos discursos que nos han conservado los Hechos de los Apóstoles veremos que alrguían a los judios con las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías y su realización en Cristo. Es ejemplo clásico el primer sermón de S. Pedro el día de Pentecostés. A los gentiles politeistas trataban más bien de probar la existencia de un solo Dios, creador del mundo, juez de buenos y malos. Ejemplo característico: el discurso de San Pablo en el Areópago de Atenas.

Pero en estos discursos se trata de la primera iniciación e impulso hacia la conversión. Decidida la incorporación a la Iglesia, gentiles y judíos recibian más amplia instrucción religiosa antes y después de recibido el bautismo. Creemos evidente que en esta fase catequística, los Apóstoles utilizaban preferentemente la narración de la Vida de Cristo, de que eran testigos.

Los Evangelios, catequésis apostólica.

Contra la tesis protestante, que hace del Nuevo Testamento única fuente de la fe, por interpretación indidividual, con desprecio de la tradición que en la realidad precedió a los propios Evangelios, ha escrito sabiamente el P. Julio Lebreton, S. J. en la Introducción a su exquisita Vida de Jesucristo:

"Los Evangelios no son obras literarias nacidas de la iniciativa de uno o varios escritores; ni tampoco libros creados por los autores cuyos nombres llevan, Ma teo, Marcos, Lucas o el mismo Juan; son catequesis predicadas por muchos tiempo y definitivamente fijadas por escrito. Cle mente de Alejandría, en un fragmento conservado por Eusebio (Historia Eclesiástica, VI 14), escribe: "Como Pedro predicase públicamente en Roma la palabra de Dios y expusiese el Evangelio bajo la inspiración del Espíritu Santo, sus oyentes, muchos en número, rogaron a Marcos, que le había acompañado lar. go tiempo y recordaba sus categuesis, que pusiese por escrito lo que había en_ señado. Accedió Marcos, y presentó el Evangelio a los que se lo habían pedido. Al enterarse Pedro, nada le dijo ni para retraerle ni para empujarle a ello". El anónimo autor del Canon de Muratori explica de parecida manera la redacción del cuarto Evangelio por San Juan: "A

la suplica de sus condiscípulos y coepiscopos respondió Juan: Ayunad conmigo tres días, comenzando desde hoy, y lo que a cualquiera de nosotros se revele, contémoslo. Aquella misma noche se le reveló a Andrés, uno de los Apóstoles, que Juan escribiría todas estas cosas que los demás habían de revisar".

Hay en el relato de Clemente de Alejandría, lo mismo que en este de Muratori, detalles legendarios, que, sin embargo, vienen a confirmar el recuerdo de la catequesis oral, anterior a la relación escrita, y que durante mucho tiempo le fué preferida; por lo demás, los discípulos más antiguos de los Apóstoles abundaban sobre el particular en los sentimientos de Papías, que consignó Eusebio (H. E., II, 39,4):" Creía que de estos libros nunca se sacaría tan gran provecho como de la palabra duradera y viviente".

A estas sabias reflexiones del Padre Lebreton sólo tenemos que afiadir dos notas:

La primera es que había un motivo especial para que la catequesis de los Apóstoles tuviera por fuerza, carácter narrativo: eran los testigos de la Vida de Cristo y los providenciales trasmisores de sus hechos para toda la historia posterior de la Iglesia.

Que tal método no fué en manera alguna exclusivo. Así los defensores exclusivistas del método histórico han querido deducir de los escasos párrafos narrativos de las Epístolas de San Pablo, que él y los demás Apóstoles utilizaron preferentemente la narración para proceder luego a razonar sobre las verdades dogmáticas. Si se estudian por retazos las Epístolas de San Pablo pudieran defenderse, a base de él, los méto-

dos más contradictorios. El error fundamental está en el exclusivismo. Es evidente, por ejemplo, que el tono general de las Epistolas de San Pablo es expositivo, y no deductivo ni narrativo, lo que no demuestra que el propio San Pablo, de quien recogió San Lucas su Evangelio, no utilizara preferentemente en sus catequesis la narración de la vida de Cristo.

Otros monumentos de la Catequesis Apostólica.

Los más venerables, considerados unanimemente por los investigadores de la primitiva literatura cristiana como retazos catequísticos, son la Didaché o Doctrina de los Apóstoles y la Epístola del Pseudo Bernabé. Los capítulos 1 al 6 de la Didaché, repetidos casi literalmente en los Nos. 12-20 de la Epístola del Pseudo Bernabé, recogen la doctrina moral de los Apóstoles. En cambio su doctrina dogmática, en su forma más primitiva e inmediata, hay que extractarla de los primeros apologetas; sobre todo, de la Apología Mayor de San Justino.

Bibliografía,

Gatterer, Michael, S. J. — Katechetik oder Anleitung zur Kinderseelsorge. Innsbruck. Rauch, 1931.

Llorente, Daniel. — Tratado Elemental de Pedagogía Catequística. Valladolid. Martín. 1934.

Lebreton, Julio, S. J. — Vida y Doctrina de N. S. Jesucristo. Trad. de Fel. Cereceda. Madrid. Razón y Fe. 1933.

Funk, Franciscus X. — Patres Apostolici. 2 tom. Tubinga. H. Laupp. 1901_13.

Otto, Car. Th. — Corpus Apologeta_rum Christianorum. Jena. Dufft. 1876.

Consultorio Moral

- A T. C.—"¿Tiene un médico obligación de atender gratuitamente a los enfermos pobres?
- 2) ¿ Puede un médico visitar repetidas veces y recetar a un enfermo que sabe incurable, y cobrar por ello honorarios?"
- A' lo 19, distingamos varios casos; a) Si en el lugar hay Institutos de asistencial pública donde los pobres pueden acudir cómodamente, de suyo el médico no está obligado asistir gratuitamente a los indigentes gravemente enfermos.
- b) Si no hay institutos benéficos, ni otros medicos en el lugar, tiene obligación bajo grave de atender y recetar a los indigentes gravemente enfermos; por el precepto general de caridad que obliga bajo grave a socorrer a nuestros prójimos que están en extrema necesidad.
- c) Hay institutos benéficos y otros médicos, y es llamado a atender un enfermo pobre q' repentinamente ha caído en peligro de muerte y que solo una atención médica urgente puede salvar; si por diversas circunstancias no puede trasladarse el enfermo a un instituto hospitalario y un médico es llamado, ya por ser el más cercano, ya por no hallarse a mano otro médico, ya por cualquiera otra razón, el médico llamado tiene grave obligación de atenderle; pecando gravemente contra la caridad si se negare, por no haber quien le pague

los honorarios: pues expondría a la muerte al enfermo.

- d) El enfermo no es pobre, es más, tie_ ne su buen caudal; pero es avaro y en otras ocasiones se ha negado al pagar los debidos honorarios al médico. Cae gravemente enfermo y en el lugar no hay más que el médico acreedor, ni tampoco hay facilidades para llamar otro médico. ¿Puede el médico acreedor negatise a a_ tenderle pues en otras ocasiones no le abonó los honorarios? — Ciertamente que nó y peca gravemente, porque la ley de la caridad obliga a socorrer a los que estén en extrema necesidad, aún cuando sean nuestros enemigos o indignos de nuestros socorros. Es claro que el médi_ co goza de pleno derecho de reclamar por via legal sus honorarios, ya al en_ fermo si sanare, ya a sus herederos, pues se le deben en justicia.
- A lo 29—a) El enfermo es incurable y el médico lo sabe, sin embargo engañando, tanto a la familia como al enfermo, para obtener los honorarios le hace frecuentes visitas, le receta medicinas que sabe inútiles, etc.; en este caso peca contra la justicia y tiene obligación de restituir los honorarios malhabidos.
- b) El médico sabe que es incurable y se lo dice a la familia y ésta le invita o simplemente consiente tácitamente, para que visite al enfermo, le recete, etc.;

pues las visitas del médico animan al enfermo y le evitan la depresión moral de saberse totalmente incurable. En este caso tiene perfecto derecho a sus honorarios, porque además del consentimiento tácito o expreso de la familia, sus visitas no son completamente inútiles, pues sirven para levantar el ánimo del enfermo y evitarle desalientos y desesperanzas, que podrían acelerarle la muerte.

X. X.—"Estoy enamorada de un divorciado; pero cuyo matrimonio eclesiástico se halla actualmente bajo proceso de nulidad. El me dice, que habiendo consultado personas entendidas, le
han dicho que la sentencia sería ciertamente la declaración de nulidad de su
anterior matrimonio; queriendo por tanto que nos comprometamos y crucemos
aros. ¿Puedo hacerlo en conciencia?

Resp.:.— No Srta. Mientras la Iglesia no declare autorizadamente la nulidad hay que estar por la validez del matri. monio. Por tanto haría muy mal en comprometerse y cruzar aros antes de dicha declaración.

Es más, no me parece nada bien que fomente ahora su amor para con dicho señor; pues si declarare válido su anterior matrimonio, usted se encontraría en la grave tentación de contraer sólo matrimonio civil con él. "El espíritu está pronto; pero la carne enferma" nos dijo Nuestro Señor.

A. R. A.—"Están prohibidas "La Dama de las Camelias" y "El Conde de Montecristo?" ¿ Qué novelas de Víctor Hugo están en el Indice?"

Resp.:— "La Dama de las Camelias" de Dumas, hijo, ciertamente está en el Indice. "El Conde de Montecristo" es muy probable que no esté; pues de Dumas, padre, están en el Indice: "Omnia opera amatoria", esto es, todas sus obras amorosas, y el "Conde de Montecristo", no es amorosa sino más bien de aventuras.

De Víctor Hugo solamente están incluídas en el Indice "Los Miserables" y "El Jorobado de Nuestra Señora de Parrís".

Pero cuando un autor tiene varias obras en el Indice, en general, es mejor de abstenerse de leer todas sus obras, a no ser por motivos de estudio; porque casi siempre en sus demás obras se encuentran resabios de los motivos que hicieron incluir algunas de sus obras en el Indice.

L. E. H.



Descansa aquí un Momento

Na sque esa amable invitación que sirve de título, prendida al caso de hojear por vez primera el libro Cantares del Camino (1), nos obligó a detenernos en el estudio y comentario de éste, el valor objetivo, original, —para muchos tal vez ignorado—, que pronto advertimos en la labor poética del P. Luis E. Henríquez. (2)

Albricias, estimado lector, —a quien quiero contar entre los amantes de las bellas letras—; llenos de alegría, cortemos ramas del laurel simbólico y salgamos al encuentro de este nuevo y exquisito poeta que hoy entra con derecho propio, conquis

(1) Cantares del Camino. De la vida profunda. Por el Pbro. Luis E. Henríquez. Ediciones SIC. Editorial Venezuela, Caracas, 1942.

(2) Hemos de hacer una observación Este ligero comentario no lo escribimos ni por encargo de la Dirección de la Revista, ni de otra persona alguna interesada. Honradamente confesamos, —y esperamos ser honradamente creidos—, que al redactar este trabajo hemos estado muy lejos de preténder hacer un elogio oportunista, 'y mucho menos de establecer un autoelogio doméstico entre los escritores y colaboradores de SIC. Los "Cantares del Camino" se nos han impuesto por sí mismos; nos han reclamado un comentario un poco amplio y detenido. No lo hemos hecho cual se lo merecen. Pero generosamente hemos arriesgado el que alguien nos incluya entre los alabadores profesionales de libros nuevos.

tando en buena lid, a ocupar puesto de honor en el parnoso venezolano.

Con qué apacible fruición sentimos deslizarse por nuestros dedos, bajo nuestros ojos, las páginas de estos **Cantares.** ¡Ya es hora, —hubimos de exclamar instintivamente—, de que aparezca un libro de poesías que satisfaga los deseos de tantos lectores cultos que ansían— según frase que le oímos a uno—, "versos que se puedan leer y entender".

No hace todavía dos meses leimos en una prestigiosa revista norteamericana, lo siguiente, a propósito de un libro de poesías recién publicado, y que viene muy a propósito aquí: "La poesía podrá tal vez parecer a algunos asunto propio para un mundo de hadas y de fantasías, más que para un mundo en estado de guerra; pero piénsese un poquito y se comprenderá que ahora, más que nunca, necesitamos preservar y fomentar los valores culturales, aunque no fuese sino por la única razón de haber sido pervertidos en algunos países para fines innobles. Que los católicos están en primera línea en ese movimiento, tal como lo han estado siempre a través de las edades (no recordamos los arsenales de cultura de la Edad Media), se ve claro en la reciente "Antología de versos de Revistas, de 1938 a 1942" publicada por Alan F. Pater".

Creemos poder afirmar con exactitud que **Canciones del Camino** es el primer libro de poesías originales que un socerdote publica en Venezuela. Y a fe que esta primera salida es prestigiosa para las letras y para la honrosa sotana sacerdotal que viste su autor.

El P. Luis E. Henríquez era, ántes de ahora, poeta bien conocido; sobre todo de los lectores de SIC, quienes al saborear no pocas de sus composiciones, presagiaban la obra en gestación que ahora se nos ha revelado.

Recordamos que hace tal vez unos diez años, antes de ir a estudiar en Roma el P. Henríquez, le oímos recitar en una academia familiar del Seminario Interdiocesano, una poesía que nos llamó gratamente la atención y en la que nos pareció ver señales de un gran poeta en ciernes. Al cabo de algún tiempo, las páginas de SIC empezaron a presentarnos, ya convertido en realidad tangible, lo que antaño fuera promesa halagadora. Al menudear cada vez más, en público, las composiciones del P. Henriquez, su nombre de poeta fué tomando relieves nada comunes. Pronto el volumen de poesías fué una exigencia, tácita, pero inaplazable, de los lectores amantes de la buena poesía. Y el poeta, ---sin restar nada a su modestia y sencillez-, no ha defraudado a su público. Le ha brindado este manojo de "Cantares", verdadera miel sobre hojuelas.

Confesemos paladinamente que nos hallamos ante un gran poeta. Aún más; sin hipérbole exhibicionista diremos que se trata del primer poeta, en su género, que ha producido nuestra Patria.

En Venezuela hemos tenido, y tenemos, autores de sotana, que han rendido sano tributo a la poesía. Pero ninguno, que sepamos, (incluído el P. Borges), ha realizado una labor, de conjunto, tan igual y tan equilibrada, como la que ahora nos presenta el P. Henríquez. Obsérvese que sólo afirmamos un hecho, que enseguida constataremos. No nos referimos, en manera alguna, ni a las causas ni a las circunstancias de ese hecho; como tampoco a lo que otros poetas habrían podido ser.

"Cantares del Camino" es un libro eminentemente subjetivo; por ende, eminentemente lírico. Dentro de ese subjetivismo predomina el elemento religioso. Y en más de cuatro ocasiones, nos encontramos con verdaderas joyas del más sublime lirismo que seres humanos pueden producir en este mundo: poesías místicas.

El mérito más personal de Henríquez está en haber tirado por un camino casi

totalmente nuevo en nuestra poesía. No puede decirse que su poesía tenga entronque alguno con la de otros poetas venezolanos que le hayan precedido.

En cuanto a la forma, con ser un poeta novísimo, ha sabido hallar en los moldes tradicionales, —si bien usados dentro de una sana amplitud y libertad—, el ritmo y la mátrica que más se adaptaban a la manifestación bella y total de sus sentimientos.

El alma del poeta se nos manifiesta como un arpa de bien templadas cuerdas, donde hallan vibración los más leves y sencillos motivos. Es un alma que, ---posiblemente, sin caer en la cuenta de ello, — ha ido autobiografiando sus estados de alegría o de tristeza, de dolor o de consuelo, pero siempre dentro de un ambiente de completa paz y resignación cristiana. Diríamos que en estas poesías, el poeta nos da una lección práctica de conformitad total con las disposiciones de Dios que es tan justo y tan bueno cuando nos regala un entendimiento y una voluntad para conocer y amar la belleza, como cuando nos priva de la salud corporal en el momento en que más la deseábamos.

Por eso, estas poesías del P. Henríquez, aún las que se pudieran señalar como más impregnadas de dolor, de tristeza o de melancolía, no serán nunca poesías dañinas, amargantes, deletéreas, pues en todas se halla siempre el firme contrapeso de la frase que reanima el espíritu y que alienta el corazón:

Señor de los que sufren te bendigo por el rojo zarzal de mi amargura. Señor de los que gozan, yo te canto porque me hiciste olvidar el llanto! ("Gracias, Señor", pag. 23).

Señor, tu que sanaste el dolor del leproso, Tú que puedes la angustia iluminar de gozo, Tú que sabes de penas, pues quisiste sufrir lo que nadie ha sufrido...

acuérdate de mi...
("Señor, si tú quisieras...", pag 83).

Y el poeta va aprovechando los motivos más sencillos que pasan a su lado, para vaciar en ellos, como en un molde, o para decorar con ellos, las ideas y sentimientos que brotan de su alma buena y generosa. A veces quiere ser como la fuente; otra vez ve pasar una muchachita pobre, y le parece símbolo de su alma adolorida; más tarde al ver un cardo seco, pide al

Señor que haga florecer el cardo muerto de su alma.

Y en los símiles y metáforas con que exorna sus versos, vése igualmente al poeta sencillo que adapta motivos que en su soledad, y en su meditaciones, saturadas de un ambiente sacerdotal, de Biblia y de liturgia, le han servido de manera admirable para crear un lenguaje poético personalísimo. El agua fresca, el cántaro roto, la cisterna vacía, la flor de los cardos, el vaso roto y sin perfume, el pozo solitário, la lámpara sin aceite, el ánfora o el vaso de barro, los nardos y los lirios; así como las espigas y el grano que tritura la molienda, o el remanso de agua que aprisiona estrellas, como peces de oro, y otras expresiones semejantes, ocurren a cada paso. Pero le es tan connatural al autor el uso de esas comparaciones, que ni se amanera por ello su estilo ni produce cansancio su repetición.

En nuestro sentir lo mejor de estos "Cantares" está en la sección titulada "De la vida profunda". Pero no por eso podríamos dejar de lado las tituladas. "Rapsodias truncas" y "Motivos".

Si se nos preguntara si vemos alguna semejanza en la poesía de Henríquez con la de algún otro poeta anterior, diríamos que hay algo en ella que nos recuerda a Amado Nervo; pero entiéndase, al Nervo de las composiciones religiosas y del dolor contrito. Pero nuestro poeta es en todo caso menos rebuscado, más plenamente sincero en el modo de sus exclamaciones, y mucho menos paradógico en las expresiones.

En la composición titulada "Orate pro onima", (pg. 53), hay un gran dejo becqueriano. Ni es ésa la única que presenta dicha modalidad; pero en las otras se ve menos clara.

En "**Ven, descansa**" (pg. 62), sentimos el latido inconfundible de sonetos de Lope de Vega a Jesucristo.

Pero dejando a un lado posibles influencias, que en el caso de verdaderos poetas como el presente sirven para encarecer más sus méritos, queremos siquiera mencionar composiciones como "Déjame aquí" (pg. 20), "Señor, no tengo nada" (pg. 24), "Cartas de mi madre" (pg. 41), "Ciprés" (pg. 49), "Ven, descansa en mi tienda", (pg. 62), como algo de lo mejos logrado en un género de poesía que por

primera vez aparece en las letras venezolanas.

Es éste de un sujetivismo tan íntimo como candoroso; tan jugoso como sencillo; tan tierno sin melindres, como humano sin sensualidad.

Hallaremos composiciones tal vez algo flojas, de expresión menos exacto, o en las que aparece algún exceso de metáforas. Pero no hay una sola que no se lea con agrado, y en la que el autor no haya puesto algo más que el mero trabajo de escribirla.

De intento hemos ido soslayando hasta aquí, — para ocuparnos de ello más despacio—, lo que a nuestro entender constituye, además y por encima de todo otro mérito —ya anotado—, el aporte de más valía que a las letras patrias trae el P. escribirla.

Lo diremos desde luego y sin rebozo: en "Cantares del Camino" se encuentra la mejor poesía mística, propiamente tal, que se ha escrito en Venezuela.

Es corriente, aun entre gente de letras, en Venezuela como en otros países, llamar poesía mística a toda poesía religiosa, sobre todo cristiana. No podemos detenernos ahora a deslindar conceptos, ni a explicar definiciones. (3) Bástenos dejar asentado que "para llegar a la inspiración mística, no basta ser cristiano, ni devoto, ni gran teólogo ni santo, sino que se requiere un estado psicológico especial, una efervescencia de la voluntad y del pensamiento, una contemplación ahincada y honda de las cosas divinas y una metafísica o filosofía primera, que va por camino diverso, aunque no contrario, al de la teología dogmática". (4).

Dicho se está que la mística a que hacemos referencia aquí, nada tiene que ver con la falsa e irreverente mística, tan propalada a principios de este siglo, que no es sino un monstruoso engendro de exclamaciones piadosas y frases sensuales: parodia profano-religiosa carente de toda inspiración verdadera.

⁽³⁾ Quien desee conocer a fondo lo que es poesía mística, puede ver: M. Menández y Pelayo, "Estudios de Crítica Literaria", Primera Serie, pgs. 7-12, Tercera Edic. Madrid, 1927.

⁽⁴⁾ Menéndez y Pelayo, op. cit., pg. 8.

"Él sacerdote, el religioso para quien la vida es, como para el Apóstol, Cristo, no tiene fuéra de este amor fundamental ningún otro amor capaz por sí de cautivar su corazón. Con cuanto goza o padece, con sus actividades todas, y, si hay en él alguna vena de canto, con toda la poesía que le brote del alma, no tiene más anhelo que el de amar y glorificar a Jesucristo. Y no será gloria de Jesucristo que sepan quienes jamás lo supieron que su amor divino puede llenar una vida y hacer palpi-

tar el pecho con igual o mayor ternura que cualquier amor profano?". "Y en efecto par quien vive de Jesucristo, no hay más alegrías plenarias que las de su presencia y secretas comunicaciones, como tampoco hay más congojas que las de sus ausencias y rigores, rigores por otra parte necesarios para la indispensable purificación antes de la intimidad de la criatura con Dios". (5) Hemos quérido transcribir estas citas, para esclarecer de una vez, por todas, errores lamentables que al hablar de poesía mística suelen sin reparo cometerse.

La primera composición de la sección "De la vida profunda", se titula: "A salas con mi Dios", pg. 79), y en ella se encuentran ya rasgos característicos que señalan el acercamiento íntimo del alma con su Dios, por medio del sufrimiento aceptado, no con mera resignación, sino con cariño generoso. Más adelante leemos "Gozo en tu presencia" (pg. 84), en donde el poeta ya se halla sumergido en el dulzor de su Dios:

El claror de tus ojos misteriosos y graves, la tibia suavidad de tus manos de seda, el timbre de tu voz, silvo y requiebro, reproche y esperanza, consolación y queja. El poeta ha levantado levemente el vélo, y deja que almas espirituales sepan algo de la presencia del Amor Divino. Y en "Pastor Bonus" (pg. 85), es la ovejita sumisa la que exclama:

Qué suavidad de tu abrazo! Qué regalada ternura el calor de tu regazo! Cómo trueca la amargura en una intima dulzura la suavidad de tu abrazo.

Y pasando ya de la unión externa con el Sumo Bien, de verlo presente, y sentirse en su regazo, llega el poeta a querer hacerse una misma vida con su Dios.

Si me diste esta vida que no es vida, estar de Ti alejado no es vivir, déjame, pues, vivir tu misma vida aunque de gozo tenga que morir.

"Ite Missa est", (pag. 88)

"Ite, Missa est". pg. 88).

Y viene por fin el bello trítico, la Glosa (pgs. 90-92) exquisita a la letrilla de Santa Teresa "Vivo sin vivir en mí", que creemos puede satisfacer al crítico más exigente que pudiera aún dudar de la poesía mística de primera calidad del P. Henríquez. Dejemos al lector por sí mismo saborear gota a gota esos versos hechos más para el soliloquio ante el Sagrario, que para la disquisición fría de la crítica literaria.

Y aquí hacemos punto final, forzosamente. Una vez más repetiremos que desde hoy un nuevo astro brilla, con brillo nuevo y propio, en nuestro cielo poético.

Que siga el P. Herníquez el camino emprendido. Pequeños retoques de forma y alijeramiento de algunas metáforas recargadas, irán dando a su exquisito arte la gracia y la perennidad a que es acreedora su obra.

^{(5) &}quot;Alma Adentro". Colección de poesías religiosas y místicas, por el P. Aurelio Espinosa Polit, S. J. Editorial Ecuatoriana, Quito, 1938. Pgs. 10-11.

NACIONAL A

Setiembre - Octubre 1942.

A CRONICA DE LOS VIAJES DIPLO-MATICOS habrá de llamarse la que vamos a redactar. Toda la política nacional se ha concentrado en los comentarios y discusiones en torno a una serie de viajes de líderes obreros, diplomáticos y jefes de Estado, Cuando para los viajeros comunesaduanas y fronteras se han convertido en dantesca pesadilla; cuando aun los linderos de municipios y provincias se guardan con más solicitud que en los tiempos medioevales, en que los defendían caballeros de cota y malla; han comenzado a facilitarse los viajes de manera portentosa para los heraldos de la fraternidad continental: ábrenles sus alas los aviones, sus brazos los ciudadanos y sus bolsas las tesorerías nacionales.

En la crónica anterior apenas pudimos hacer alusión a la gira —que en medio de ininterrumpidos y fatigantes homenajes—realizó por Venezuela un grupo estudiantil de la ciudad de Popayan.

Poco después nos honró con su visita el líder comunista cubano, Blas Roca. Pasó inadvertido por las calles de Caracas. Existe felizmente en Venezuela una ley, que limita la propaganda política de los extranjeros. Blas Roca hubo de contentarse con las hiperbólicas loas de presentación, que le dedicaron los periódicos de izquierda y algunas notas desvaídas —plágadas de gastados tópicos de mitin— que dió a la mima prensa caraqueña.

En los primeros días de Octubre aterrizó en Maiquetía el jefe vasco Dr. José Antonio de Aguirre, que giraba visita por todo el Continente a las antíguas y recientes colonias de inmigrantes vascos. El Dr. Aguirre, que en diversas capitales suramericanas recibió entusiastas homenajes como Presidente de Euzkadi, no fué acogido como tal en Venezuela. Fué homenajeado por los vascos en su Centro, de reciente fundación; y hubo de dictar sus dos conferencias en los patios del mismo Centro vasco.

La conducta del Gobierno con José Antonio de Aguirre amedrentó definitivamente a los voceros de la prensa izquierdista, que trataban de crear ambiente a la anunciada visita de Lombardo Toledano.

harto conocido para que necesite nuestra presentación. Para nosotros es el prototipo del líder obrerista hispanoamericano. Por de pronto es un intelectual, que de todo tiene menos de obrero; es un abogado, a quien interesan mucho menos los problemas profesionales que los problemas políticos del proletariado; es, concretamente, un hábil político mejicano, que en la magistratura de Cárdenas monopolizó la jefatura de la Confederación de Trabajadores Mejicanos, cargo en el que —a la subida de Avila Camacho— fué suplantado contundentemente por Fidel Velásquez.

Lombardo Toledano, al sentirse en decadencia ante el proletariado mejicano, ha tratado de sobrevivir en el interés suramericano con la creación de un organismo



algo etéreo e indefinido: la Confederación de Trabajadores de la América Latina, y se ha hecho nombrar su Secretario General. Nos consta que en las grandes organizaciones obreriles de Estados Unidos desconocen el carácter político de este típico líder extra-supra-proletario de la América Española; y han caído ingenuamente en la candidez de entregarle cartas de recomendación y presentación para toda clase de sindicatos de la América del Sur.

Parece definitivamente destinado al fracaso el proyectado viaje de Lombardo Toledano a Venezuela. Por la prensa de la capital ha corrido una información de que Toledano, en reciente reportaje, había afirmado que Venezuela contaba entre las naciones gobernadas por hombres que no representaban la voluntad de su pueblo. La noticia fué inmediatamente desmentida por los periódicos de izquierda con mal reprimida furia. Ni nos toca ni creemos fácil esclarecer tan verosimil, aunque peligrosa información, que se tomó de Ultimas Noticias de la ciudad de México. Pero el resultado último de la polémica, que se ha formado en torno a Lombardo Toledano parece ser que el avisado líder juzga más oportuno privarnos del honor de su visita. La Sociedad de loas y socorros mutuos en que sagazmente se ha convertido nuestra prensa de izquierda lo desagraviará con la flora, tropicalmente exhuberante, de su prosa ditirámbica.

O MENOS PINTORESCA RESULTO LA visita con que quiso honrarnos el Presidente de Colombia Sr. Alfonso López-

Finalizaba apenas la sangrienta contienda electoral de la vecina República, cuando —victorioso el líder extremista del liberalismo colombiano—, nuestra prensa izquierdista manifestó impacientes deseos de verlo y vitorearlo en Caracas. (Adviértase de paso el caracter alarmante de exigencia e imposicióón que va alcanzando por días nuestra prensa izquierdista). Pero el electo, que giraba visita a los supremos magistrados de la Casa Blanca de Washington, no encontró espacio para su proyectado viaje caraqueño.

Asumió el poder: no pudieron ir, a pesar de sus deseos, a homenajearlo hasta Bogotá los representantes de nuestra prensa, pero resucitó el plan de su viaje caraqueño. Era el primer Presidente colombiano que abandonaba el suelo patrio durante su magistratura y hubo de pedir para ello una concesión especialísima de las Cámaras. Nuestra prensa izquierdista, y aun la incolora comenzó entonces la producción en serie de la ya descrita y frondosa literatura panegirista, que debió sonar a música celestial en los oídos de Alfonso López, acostumbrado a soportar en los debates políticos de la Cámara colombiana galanterías como la que le dedicó recientemente Primitivo Crespo, al declarar en el Senado que no apoyaba al nuevo Presidente porque su elección era producto del fraude y de la violencia.

Caracas ha tratado a López con generosa cortesía pero manifiesta frialdad. Lo han reconocido hasta Fantoches y El Morrocoy Azul, el primero atribuyendo de paso, al Presidente Prado, del Perú, un espíritu exhibicionista; y el segundo, insinuando una conjuración de damas que habría llevado por teléfono una campaña de hacer el vacío al Presidente colombiano.

Los motivos de la frialdad, por todos reconocida, fueron múltiples: el pueblo, dolorosamente afectado por nuestra actual crisis económica miró con antipatía, —sin que lo exitaran, como en otras ocasiones, los hombres de la prensa a esta reflexión— el derroche de bolívares que suponían los homenajes y agasajos al Presidente Colombiano.

Causó desagradable impresión cierta actitud, mal disimulada, de superioridad que reflejaron en sus discursos los oradores liberales, que acompañaron al ilustre viajero.

Suscitó recelos la persistente insinuación de retornar a la idea bolivariana de la Gran Colombia, aunque este bello ideal se entendiera, naturalmente, en un sentido muy ajeno al pensamiento de la Gran Colombia del Libertador, que han hecho impracticable sucesos inolvidables de un siglo de triple vida autónoma.

Pero lo que desagradó manifiestamente a grandes sectores del pueblo venezolano y suscitó comentarios en los autobuses, en la calle y en los botiquines fué el mitin de la Universidad. Con tal nombre ha bautizado el pueblo el acto de colación del título de Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas y Sociales, al Presidente Alfonso López en la Universidad Central de Venezuela.

Nunca nos pareció el homenaje más adecuado para Alfonso López, que no es Doctor en ninguna ciencia, sino político sagaz y algo tempestuoso— el otorgamiento del título por parte de nuestra Universidad. Comprendemos menos aún por qué además del Vice-Rector, Angulo Ariza, y el propio López habían de hablar en el acto dos personalidades políticas: el senador Colombiano Combariza y nuestro popularísimo líder, Jóvito Villalba, mucho más conocido como líder que como estudiante de 6º año de derecho.

Juzgamos sinceramente que el acto fué un pleno desacierto; no precisamente por la actitud moderada del propio López y del Vice-Rector, Angula Ariza, sino por los dos discursos de Combariza y Jóvito. No comprendemos qué significado pudieran tener en el recinto sagrado de la Universidad los párrafos de Combariza sobre la lucha de clases; y, mucho menos, cómo cupo en la cabeza, indudablemente talentosa, de Jóvito Villalba la mezcla disonante de la idea del Derecho Divino y los Estados totalitarios.

También suscitó comentarios, tal vez apasionados e injustos, la alusión del Presidente López a la trascendencia de la Revolución Rusa de 1917, parangoneándola con la que realizará la democracia americana en la post-guerra de la actual conflagración mundial.

La personal actitud del Presidente Colombiano, dotado de indudable talento y visión realista, fué generalmente moderada, galante y generosa en sus discursos. Tal vez vino o estuvo mal acompañado. Las salvas de los cañones de la Escuela Militar y una glacial indiferencia de la ciudad de Caracas lo despidieron al partir para el aeródromo de Maiguetía.

Algo aprendimos de su viaje. Lo que nos predican nuestros periodistas de izquierda: que Alfonso López es el más genial representante de la democracia americana y nosotros unos pobres hombres recién salidos de la Edad Media.

* * *

Para la próxima crónica reservamos el Comentario del viaje de nuestro Canciller Parra Pérez por las hermanas Repúblicas de Sud-América.





BIBLIOGRAFIA

ANTOLOGIA TACHIRENSE. — Selección por S. Díax Mantilla. — Organo del Centro Cultural del Táchira. Tip. "La Nación". Caracas. 1942.

Magnífica idea la del Centro Cultural del Táchira, de haber iniciado esta publicación antológica cuyo primer fascículo es el que ahora nos ocupa.

Y acertada idea también, la de haber encomendado trobajo de esa importancia a tan asiduo y acertado cultivador de las letras tachirenses como nuestro buen amigo S. Díaz Mantilla,

Nadie mejor indicado que el autor de "Escritores y Poetas del Táchira" para llevar a cabo la selección, necesariamente limitada, de la obra de escritor tan importante como Samuel Darío Maldonado.

Lamentamos que sólo se ofrezca en este fascículo una selección de la obra poética de Maldonado. Y aun esta selección nos parece en extremo reducida. Nosotros no habríamos dudado en incluir algunos otros sonetos, y composición tan exquisita como "Al pastel".

Los que nos ocupamos algo en menesteres de letras vemos con especial agrado el que en la segunda parte de esta obrita se reproduzcan los juicios más importantes que otros escritores han dado de la obra literaria de Maldonado. En nuestro país, donde la labor bibliográfica está en gran parte por hacerse, estos aportes culturales serán de un valor incalculable.

Nuestros parabienes al Centro Cultural del Táchira y al seleccionador designado, por tan oportuna resolución.

Pedro P. Barnola, S. J.

HEMOS RECIBIDO en nuestra redacción numerosas obras, de las que queremos acusar recibo, aunque de varias nos reservamos un juicio más sosegado y crítico para los próximos números de la Revista.

Del grupo de investigadores históricos del Estado Lara nos llegan dos estudios de gran envergadura; la segunda edición de La Maravillosa Historia de Ntra. Señora de Coromoto, por el Hno. Nectario Marío de las Escuelas Cristianas, a la que dedicaremos próximamente un examen más reposado y la Enciclopedia Larense (dos tomos) de R. D. Silva Uzcátegui. Esta obra es la investigación más completa q' se haya realizado hasta ahora de ningún Estado de la Federación. Mucho más amplia que los estudios de Tavera Acosta sobre la Guayana.

Fray Andrés Mesanza O. P. nos remite un folleto, lleno de eruditas notas hagiográficas y bibliográficas, editada en Bogotá con ocasión del Segundo Congreso Mariano Nacional de Colombia. El primer artículo se refiere a las réplicas venezolanas de la Virgen colombiana de Chiquinquirá. Nos hubiera agradado más amplia y clara información de la Chiquinquirá maracaibera, pues sin duda conserva de ella la inagotable erudición de Mesanza más datos o nuevas acotaciones críticas que hacer a lo que se ha publicado sobre ella.

El P. Sofronio Izu acaba de publicar un nuevo volumen de reflexiones sociales titulado: Los Enemigos de la Patria. De su rápida lectura recibimos la impresión ciertamente muy grata - de que trata de acomodar a nuestra inmediata realidad social los pensamientos de la gran obra de Donoso Cortés: Ensayo sobre el Catolicismo, el Socialismo y el Liberalismo. El P. Izu delata el liberalismo y comunismo. Los Enemigos de la Patria, sin alcanzar el estilo señorial y armonioso del ensayo genial de Donoso Cortes, es libro que se lee con agrado; está destinado a orientar muchas cabezas, que ha desconcertado este inmenso cataclismo intelectual que padecemos.

Jorge Grespo Vivas nos obsequia su reciente folleto Humilde Homenaje al Grande Almirante del Oceano. No participamos del todo el entusiasmo del autor, al menos en lo que se refiere a la probable beatificación de Colón.

M. Aguirre Elorriaga S. J.

DE LA ACCION CATOLICA VENEZOLANA

NOTA: La apreciación moral hecha por censores especiales de la Acción Católica Venezolana, se indica por un número:

- 1 N Especial para niños.
- Para todo público. 1
- Para personas mayores en general
- Para adultos: algunas objeciones.
- Reservada: criterio muy formado.
- Desaconsejable a todo público.
- Vedada al público católico.
 - Este asterisco indica que la clasificación es so laoproximada y susceptible de modificación.

Para dar alguna orientación sobre futuros estrenos, utilizaremos las censuras católicas de otros países, publicándolas con asterisco. Aténgase a nuestra clasificación que es totalmente independiente de la que se hace en A, B. y C., según el valor artístico del film. Así como también de la que hace la Junta de Censura del Dto. Federal en A. y B., no siempre concordante con el criterio católico.

Nuestra clasificación no dispensa del juicio moral de la conciencia personal.

- 2. Agente secreto japonés.
- Amo (el) del arrabal. Pelicula de pistoleros, de tendencia peligrosa. Prevalecen en forma atractiva las malas acciones del protagonista.
- Ansia de riquezas. Escenas y trajes inconvenientes.
- Aventuras tropicales. 5.
- Ay qué tiempos Señor Don Simón. Puntos escabrosos: bailes, canciones, diálogos inconvenientes (Rectificación.)
- Barbero (el) prodigioso.
- Bella (la) tirana.
- Caballeros volantes.
- Castillos en el aire. Ingenioso dibujo animado.
- Charlie Chan en el misterioso 2. castillo del desierto.
- Chica (una) con sal. Bailes y trajes inconvenientes.
- Dama (la) incógnita.
- Dinero (el) no vale. Argumento sano, ligeras objeciones no empañan el conjunto.
- Diviértete soldado.
- Dos (los) pilletes. Drama fuerte. Peligrosas enseñanzas de robo y crimen.
- Elusia. Película pornográfica tomada en una colonia nudista de U. S. A.
- Embrujo. 6.
- 3 Escuadrón (el) de las águilas. Ambiente de guerra: odio, violencias. Algunas picardías.
- Espía (el) invisible. Asesinato, suicidio.
- Esto ante todo.

- Fuera del pasado. Película de espionaje con los inconvenientes de su género.
- Hijo (el) de las fieras. Cuento 2. fantástico que se desarrolla en la selva; muertes violentas por codicia.
- 4. * Lo que el viento trajo.
- Mentirosa (la) Película humoristica, detalles espeluznantes. la contra el consumo de la mor-
- Morfina o veneno social. Pelicu-6. fina. Presenta escenas que la hacen condenable.
- Río Rita. Argumento cómico, un 4. baile inconveniente.
- Risas y canciones. Efusividades y 2. alguna ligereza, desprovistas de gravedad por el carácter humorístico del film.
- 2. * Rivales hasta la muerte.
- Secret (le) de Polichinelle. Argumento escabroso. Unión ilícita. Desenlace de moralidad dudosa.
- Secuestro sensacional. Intenciones repobrables en una pareja. Estafa. Picardias.
- Su primer baile. Film agradable 3. y fino; un suicidio velado; situación confusa de los padres de la protagonista.
- Tambores del Congo.
- Todo por un beso. Película cómica. Ambiente de cabaret, escenas inconvenientes.
- 2. Unidos venceremos.
- Valle (el) de los nudistas. (véase Elysia)
- Verbena (la) del pajar.
- 2. * Victoria y libertad.

Tres Hombres de Vacaciones

Traducido de la edición italiana por L. E. H.

Crueldad de Enrique. — Enrique y la publicidad. — Un fanalito patentado. — El asiento ideal. — Un hombre que se las trae. — Cómo se desarma una bicicleta. — Cómo volver a su lugar cada una de sus piezas. — Cómo hay que hacer para desembarazarse de los "técnicos". — Jorge profeta. — El noble arte de hacerse desagradables en una lengua extranjera. — Jorge psicólogo. — Su prudencia.—Adhesión condicionada de Enrique.

El lunes después de almuerzo llegó Enrique trayendo en la mano un cartoncito impreso.

Le dije al momento:

Si quieres oir un consejo, arroja eso inmediatamente por la ventana

- -Arrojar qué cosa?
- · Le enseñé el papel:
- —Aquella "revolución del ciclismo", esta "novísima invención patentada", la "última creación" que eclipsa todas las precedentes, en fin eso por lo que ahora te ilusionas.
- —Por qué echarlo? Sabes de qué se trata? Se encontrarán bajadas en el viaje y necesitaremos un buen freno.
- —Oh ciertamente se necesita un buen freno. Pero no un jueguito mecánico de sorpresa que nos deja en la estacada cuando más lo necesitamos.
 - Pero éste trabaja automáticamente!
- —No necesito que me lo digas, querido. Desde ahora sé lo quehará. Cuando estemos en una subida apretará la rueda de tal modo,
 que tendremos que echarnos la bicicleta a la espalda. Llegados que
 seamos a la cumbre, el aire de la colina le sentará muy bien y de
 pronto se sentirá a sus anches. Durante el descanso empezará a reflexionar sobre el mal que nos ha hecho, tendrá remordimientos y
 terminará desesperándose. Entonces exclamará: Yo no soy apto
 para hacer de frero, yo no ayudo a los ciclistas ,no hago sino crearles
 dificultades. No soy más que un desgraciado, la maldición de los ciclistas!" Y sin decirnos una palabra de advertencia, se abrirá y nos
 dejará ir abajo de cabeza. Esto es lo que hará tu freno, por tanto,
 déjalo en paz. Además, quiero decirte una cosa; eres un buen muchacho, pero tienes un grave defecto.
 - -Yo!, exclamó indignado.- ¿ Qué defecto?
- —Eres demasiado crédulo y lo crees al momento. Has experimentado todo lo que cualquier imbécil ha inventado en materia de ciclismo. Parece que tienes un ángel custodio vigilante y concienzudo que hasta ahora te ha salvado siempre. Pero créeme, no lo tientes demasiado; desde que empezaste a montar en bicicletas le has dado mucho que hacer. Ten cuidado no sea que se canse.

Enrique no cede fácilmente. Díjome:

—Si todos hablaran como tú no habría progreso en la ciencia. Si nadie quisiera probar una cosa nueva el mundo se detendría. Es necesario probar y volver a pro...

Le irrumpi:

FARMACIA

DF

PIÑANGO

LA FARMACIA DE TODAS

LAS PARROQUIAS

Reparto rápido a domicilio

Teléfonos:

7.598 - 7.600

93.000

BELLO GARCIA

& Cía. Sucs.

"LA MARAVILLOSA HISTO-RIA DE NUESTRA SEÑORA DE COROMOTO" '



Patrona excelsa de Venezuela

por el Rev. Hermano

Nectario María.

NUEVA EDICION de 265 páginas, impresa en papel satinado

PRECIO: Bs. 6 - cada ejemplar Obra que debe figurar en puesto de honor en todas las bibliotecas de los hogares católicos; ampliamente recomendada a todos los devotos de la Sma. Virgen de Coromoto.

También acaban de llegar:

BOTONES, MEDALLAS y PUL-

SERAS de N. Sra. de Coromoto.

Se hacen buenos descuentos por mayor.

Pedidos por teléfono 7965, serán enviados a domicilio!

JESUS ECHEVERRIA G.,

Apartado 291 — CARACAS.

También a la venta:

"VENEZUELA MARIANA"

del mismo autor:

HNO. NECTARIO MARIA.

Si ya sé todo lo que se puede decir mirando la cuestión desde otro punto de vista. Y estoy perfectamente de acuerdo contigo en que se pueden hacer todos los experimntos y todas las tentativas, pero sólo hasta los treintaicinco años. Después de los treinticinco creo que cada cual tenga derecho a pensar en sí mismo.. En el campo de los experimentos creo que nosotros dos ya hemos cumplido con nuestro deber. Tú especialmente! Recuerdas aquel fanal de acetileno patentado que te hizo saltar por los aires.

El tuvo que convenir:

- -Mira, creo que la culpa fué mía; pues lo había atornillado muy apretado.
- —Oh ciertamente! Sin más estoy propenso a creer que si habia un unico modo de hacer funcionar equivocadamente aquella lámpara, tú escogiste precisamente ése. Debes por tanto tener en cuenta esta particular tendencia tuya; te será muy útil para tus futuras experiencias. Por lo que a mí respecta, yo no sabía lo que habías combinado. Sólo sé que estaba pedaleando tranquilamente y con un sentimiento de verdadero bienestar sobre la carretera de Whitby. Recuerdo muy bien que estábamos discutiendo sobre la guerra de los treinta años, cuando explotó, como un pistoletazo, tu famoso fanal. La sacudida fué tal que fuí lanzado en un foso. Nunca olvidaré la cara que puso tu mujer cuando le dije que no era nada y no debía alarmarme, aun cuando dos hombres te traían en camilla y en seguida debían venir un médico y una enfermera.

Enrique dijo:

- —Me desagrada el que no hayas recogido el fanal, pues deseaba descubrir la razón por la que había explotado.
- —No había tiempo para recoger el fanal, —respondi—, se hubieran necesitado por lo menos dos horas. En cuanto a la causa de la explosión, creo que cualquier otro, menos crédulo que tú, hubienal pensado que desde el momento en que aquel fanal era pregonado como el más seguro que se había inventado, era causa suficiente para justificar cualquier desgracia.

Después continué:

- -Y aquel famoso fanal eléctrico...
- —De esto no hay nada de qué reirse, —interrumpió Enrique ofendido—, producía una luz bellísima, como tú también lo admitías.

Yo continué:

- —Sí, daba una hellísima luz en la King's Road de Brighton. Tan es así que encandiló un caballo. Pero apenas pasamos el Kemp Town y entramos en la zona oscura, el fanal se apagó y tuviste que pagar la multa por andar sin luz. Te acordarás que en los espléndidos mediodías llenos de sol acostumbrabas andar con el fanal encendido. Cuando anochecía, naturalmente, estaba él también cansado y deseaba reposar:
- . —De hecho, era un poco irritante aquel fanal, —murmuró Enrique.
- —Irritante para mí —agregué—. Para tí debía ser algo peor. Pero como quería meterle bien en la cabeza la lección insistí en el argumento:
- —Y los asientos? Te acuerdas de los asientos? Ha habido esiento del que se haya hecho propaganda que tú no hayas experimentado?
- -Pero todavía estoy convencido que se debe hallar un buen asiento racional dijo con sosiego.

Renuncia a la idea. Este valle de lágrimas es una mezcla de

poca alegría y mucho dolor. Puede ser que en un mundo mejor los asientos de las bicicletas estén hechos de arcoiris relleno de nubes, pero en este mundo es mejor habituarse a algo un poquito más duro. Recuerdo el asiento que compraste en Birminghan: estaba dividido en dos y tenía la forma de un par de riñones.

El me corrigió:

- -Hablas de aquel construído a base de reglás ahatômicas?
- —Creo que si. También recuerdo que la caja que lo contenia tenía pintado en la tapa un esqueleto... o mejor aquella parte del esqueleto que sirve para sentarse.
 - -Así se mostraba la verdadera posición del...
- —Te ruego no entres en detalles. Aquella figura me pareció más bien un poco indelicada.
 - -Desde el punto de vista científico no había nada que objetar.
- —Puede ser si el ciclista estuviesa completamnte descarnado. Yo también la probé, pero como tenía algo de carne, aquel asiento fué para mi un verdadero tormento. Cada vez que chocaba con una piedra o entraba en un carril empezaba a dar ciertos pelliscos... Era como cabalgar en una langosta irritada. Y tú lo tuviste por todo un mes!
 - -Porque quería someterlo a una prueba seria.

Sí, pero sometiste a tu familia a una prueba mucho más seria. Tu mujer me confesó que en tantos años de matrimonio nunca habías estado tan fastidioso e intratable como en aquel mes. Además no recuerdas aquel otro asiento, el del resorte en el medio?

- -Hablas de aquel en "espiral"?
- —Si de aquel que te hacía saltar como una pelota de goma. A veces caías en el mismo puesto, a veces no... No te digo estas cosas para llamar a tu memoria reminicencias dolorosas; sino solo para hacerte comprender el absurdo de querer pasar la vida entera haciendo experiencias.
- —Mira, te ruego no insistir demasiado sobre mi edad. Creo que un hombre de treinticuatro años...
 - -Un hombre de cuánto?...

El cortó enseguida:

Si no quieres el freno no lo tendrás, y si el tadem se va cabeza abajo por una cuesta y tú y Jorge se encuentran, sin saber cómo sobre el techo de una iglesia, entonces no me hechéis la culpa a mí.

—Nada puedo prometer por Jorge; pues sabes que a veces se irrita por nonadas; pero si ocurriese una desgracia parecida, no dudes que me apresuraré a explicarle que la culpa no había sido tuya.

Cambiando de conversación, Enrique me preguntó:

- —La máquina está en orden?
- -El tandem -respondi- está muy bien.
- --Lo examinaste?

—No, y no lo dejaré examinar por nadie. Sé que está en perfecto estado y en perfecto estado permanecerá hasta la hora de partir.

Respondi así porque ya me sé algo en cuestión de "examenes" de bicicletas. Conocí cierto sujeto de Folkeston que encontraba a menudo en los Lees. Una tarde me propuso para el día siguiente un largo paseo en bicicleta. Acepté. Me levanté a tiempo, la mañal na siguiente, aunque con alguna pereza. Estaba contento. El llegó media hora después. El día era bellísimo. Me saludó y enseguida me dijo:

- -Tenéis una magnífica máquina. Como está?
- —Como todas las demás; por la mañana corre a maravilla, después de almuerzo resulta algo pesada.

El agarró la bicicleta por los mahubrios y empezó a sacudirla furiosamente,

No lo olvide:

La Casa

del Pintor

Es la única distribuldora de la gran

harina para empapelar que no nece-

sita cocinarse. Con agua corriente

obtendrá Ud. lo que desea para tra-

bajar.

Sociedad a Traposou No. 11-1

Acera del Banco de Venezuela

TELEFONO 6883

PANADERIA

Y

PASTELERIA

"MODELO"

Ofrece:

Pan vitaminado

"FLOR DE LECHE"

tel pan especial para niños y personas delicadas.

Servicio rápido a domiiclio tres (3) veces por día.

PANADERIA

"MODELO"

Salvador de León a Coliseo Nº 22.

Teléfonos: 8137 — 8832.

Americana

Marca de Fábrica "EL AGUILA"

is inmejorable para todo preparace que requiera el empleo de una hari na fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NINOS ANCIANOS Y CONVALESCIEN TES NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil di gestión, resultan los preparados he chos con

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en "EL AGUI LA" de nuestra marca de fábrica para obtener uestra legítima "MAIZI-NA AMERICANA"

ALFONSO RIVAS & Co. .

Petión a San Féllx, 116.

San Agustín del Norte.

MAURICIO IRANZO

E

HIJ0

TALLER DE ESCULTURA

DECORADO

MUEBLES DE LUJO

ESPECIALIDAD EN

RENACIMIENTO ESPANOL

AVENIDA PRINCIPAL DE

SAN AGUSTIN DEL SUR No. 23

TELEFONO: 7332

CÁRACAS

-Pero que haceis! -exclamé. La arruináis.

No entendía por qué debia tratar de aquel modo mi bicicleta, que no le había hecho ningún mal. Y si había necesidad de sacudirla, eso me tocaba a mí solo. Era como si le pegaran a mi perro.

- -Esta rueda baila, -constató cuando terminó de sacudirla.
- -No bailaría -respondí- si no la hubiérais hecho bailar

De hecho no bailaba porque no habial nada que la invitara al baile.

Pero el otro no se dió por entendido:

-Sabéis, es peligroso? Tenéis un destornillador?

Yo debría haber dicho que no; pero pensé que fuera técnico en el ramo y fui a buscar en un escondrijo, entre los varios instrumentos, un destornillador. Cuando torné le encontré sentado en tierra, con la rueda delante entre las piernas, ocupado en hacerla girar dulcemente entre los dedos. El resto de la máquina yacía sobre el cascajo cerca de él.

- -A esta rueda debe haberle sucedido algo -dijo.
- -De veras?

Era de aquellos hombres que jamás admiten ninguna duda! Por anto respondió:

-Ciertamente. Se deben haber consumido los perdigones.

Me apresuré a responderle:

—Oh no, no os preocupéis por eso, os lo ruego. Os cansaréis inútilmente. Poned la rueda en su puesto y partamos.

Pero el terco:

—Desde el momento que la rueda está ya separada es mejor ver qué es lo que tiene.

Hablaba como si la rueda se hubiera separado ella sola.

Antes que me diera cuenta destornilló no sé en cual lugar y rodaron por granzón de la avenida una docena de perdigones de acero.

—Los perdigones! los perdigones! —se puso a gritar excitadí... simo— recógelos pronto y que no falte ninguno!

Nos pusimos a buscarlos, agachados en el suelo. Después de media hora de búsquedas logramos encontrar diez y seis. El esperaba que estuvicran todos, de lo contrario la máquina quedaría gravemente dañada. Me enseñó además que se debía estar sobre aviso al desmontar una bicicleta, porque no hay nada que exigiera tanto cuidado como los perdigones. Dijo que era necesario contarlos muy bien cuando se les extraía, para estar seguros de volverlos a poner todos en su puesto. Prometí de recordarme de la advertencia en el caso de que se me ocurriese desmontar una bicicleta.

Entretanto para comenzar puse los perdigones en mi sombrero y el sombrero en los escalones de la puerta de la entrada. Admito de haber sido imprudente. Es más; puedo decir que cometí una verdadera tontería. Sin embargo, en general suelo ser muy circunspecto. Pero entonces debí obrar bajo la influencia de aquel tipo. El cual dijo que ya que se había puesto a ello, quería también examinar la cadena. Y se puso a quitar el carter. En vano tenté el

dicho: "Si hay algo que no va bien en el carter, vende la máquina y cómprate otra; te costará menos".

Pero el otro me respondió al instante:

—Así dicen los que no entienden nada. No hay nada más fácil que quitar el carter.

Debo confesar que tenía razón. En un momento el carter estaba por tierra en dos pedazos, y el revolvía el cascajo en busca de los tornillos. Se confortó diciendo que no lograba entender cómo desaparecían los tornillos. Era un misterio.

Todavía estábamos inclinados buscando los tornillos cuando lle-

CASA ALLEGRI

TELEFONO: 4748

Pastas de sémola.

Pastus de jugo espinaca.

Pastas de jugo de tomate.

RAVIOLIS

Surtido completo de víveres finos.

Reparto a domicilio.

ADOLFO PEREZ BATISTA

Madrices a San Jacinto,

No. 13 - 1.

TELEFONO: 4748

EVARISTO GONZALEZ

Mayor de Víveres y Licores Teléfonos Nos. 7971 - 7770 Caracas - Venezuela

LA FERRETERIA "LA ESCOPETA"

le ofrece a Ud. un inmenso y variadísimo surtido en su especialidad, o sea en artículos de cacería.

VISITENOS Y SE CONVENCERA

Dr. Paúl a Marrón No. 8

TELEFONO: 8580.

JOSE M. ISTURIZ.

P. AMITESAROVE

ALMACEN DE VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS TELEFONOS 704 1 - 7334 - 21950

CARACAS - VENEZUELA

Compañía Cartográfica Venezolana

CARACAS



VENEZUELA

Conde a Piñango No. 11.

Toda clase de Copias

Teléfono No. 6488. de planos y documentos.

gó Adalberta. Se sorprendió al encontrarnos aún allí. Creia que hacía largo rato habíamos partido.

El dijo:

—Partimos al momento, señora. Estoy ayudando a su marido a poner en orden su bicicleta. Es una buena máquina, pero que necesita ser regulada de cuando en cuando, como todas las otras.

Adalberta dijo:

—Si queréis lavaros, cuando terminéis, podréis ir allá abajo a la lavandería, si no os desagrada. Las criadas apenas si han terminado de acomodar los cuartos. Después me dijo que si encon traba a Catalina iría a dar un paseo en barca, pero que para la hora de almuerzo estaría ciertamente en casa. No sé cuanto hubiera pagado yo por poder ir con ella, en vez de permanecer allitieso mirando aquel imbécil que destrozaba mi bicicleta.

El sentido común me sugería: "Pero detenlo, antes de que co. meta algún daño irreparable. Tú tienes derecho a tutelar tu propiedad de los atentados de un loco. Agárralo de la solapa y héchalo a patadas fuera del cancel".

Pero yo soy un imbécil y tengo siempre miedo de herir la succeptibilidad de los demás. Y lo dejé hacer.

El dejó de buscar los tornillos que faltaban, asegurándome que los tornillos tenían la buena costumbre de presentarse cuando menos se los esperaba; entretanto pondríamos en su puesto la cadena. Primero la estrechó tanto que no giraba, enseguida la aflojó tanto que arrastraba. Finalmente dijo que era mejor poner en su puesto la rueda delantera.

Yo sujeté la horquilla y el empezó a maniobrar con la rueda. Después de diez minutos le propuse de sujetar el la horquilla y yo procuraria de poner la rueda en su puesto. Apenas había pasado un minuto cuando dejó caer en tierra la rueda y se puso a pasear por la avenida con las manos en jarras. Mientras paseaba en aquella posición me enseñó estar muy atentos para no lastimarse los dedos entre la rueda y la horquilla. Le dí las gracias por el aviso y agregué que estaba persuadido de la verdad de cuanto me había dicho. Se ató el dedo con un retazo de tela y recomenzamos el trabajo.

Finalmente, después de infinitos esfuerzos, logramos volver la rueda a su puesto. Pero apenas habíamos terminado cuando soltó una gran carcajada.

Le miré pasmado y le pregunté la causa de su hilaridad.

-Sabéis, respondió, que soy un asno completo.

Eran las primeras palabras sensatas que decía aquel hombre. Le pregunté cómo había llegado a hacer un tal descubrimiento.

-Nos hemos olvidado de reponer los perdigones -respondió.

Busqué el sombrero: yacia tirado en medio de la avenida, y el lebrel, el benjamín de Adalberta, se los engullía uno a uno con evidente satisfacción.

Pero si son de acero!... el perro morirá!... gritó Ebbson aterrorizado... (No lo he vuelto a ver más desde aquel día, gracias a Dios pero creo que se llamase Ebbson).

Respondi:

—No hay que preocuparse por el perro. Esta semana se ha comido un par de agujetas y un paquete de agujes. La naturaleza es el mejor consejero. Parece pues, que los pequeños lebreles tengan necesidad de tal género de aperitivos. Es más bien de mi bicicleta de lo que me preocupo.

Pero Ebbson era de índole campechana y dijo tranquilamente:

-Pondremos en su puesto todos los perdigones que encontre. mos, y por el resto confiaremos en la Providencia.

CASA DE ABASTOS

EL BATURRO

DE

JUAN GARCIA & CA.

ESQUINA DE PERICO

TELEFONO: 7632

GRAN SURTIDO DE VIVERES.

VINOS, LICORES Y

CONSERVAS

PESO COMPLETO

PRECIOS MODICOS

AMABLE TRATO

EXQUISITA LIMPIEZA

NUESTRO LEMA ES: GANAR

POCO Y VENDER MUCHO

SERVICIO RAPIDO A

DOMICILIO

NO LO OLVIDE:

ESQUINA DE PERICO

TELEFONO: 7632

Cubillán & Co. Sucr.

Mayor de Víveres y Licores

Consignación de frutos del país

Teléfonos: 3570 - 3571

Salvador de León a Coliseo No. 35

BOMBILLAS LUSTRA

"LUSTRA" es la bombilla más barata, que le dá mejor luz y le consume menos co-

rriente. — Unicos distribuidores:

EL EQUIPO ELECTRICO

San Jacinto a Traposos. — TELEFONOS: 5385 y 6385 — Caracas, Venezuela -

JOYERIA 'LA PERLA

RELOJES DE PARED Y DE MESA

CATEDRAL SIIIZA
PRECISOS — ARMONIOSOS — ELEGANTES

Artículos para el Culto

Cálices — Copones — Custodias — Candeleros — Crucifijos — Atriles — Vinajeras — Porta-Viáticos Misales. Breviarios — Rituales — Horae Diurnae — Casullas. Capas en todos los colores, etc., etc. LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN EL RAMO

LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN EL RAMO

CONTROL DE CONT

Oficina de Administración de Casas

- PRUDENCIO PERDOMO DELGADO

Atiende, además de la administración de casas, al cobro de intereses hipotecarios, a la compra y venta de casas y a negocios en general.

Oficina: Esquina del Coliseo, nº 28. — Teléfonos: 5.029 y 8.447.

Encontramos once. Se pusieron sels de un lado y cinco del otro. Después de media hora de asiduo trabajo la rueda estaba de nuevo en su puesto. Pero ahora bailaba y de veras, hasta un niño se hubiera dado cuenta; pero Ebbson me aseguró que por ahora estaba bien. Me parecía cansado y creo que si se lo hubiera permitido su hubiera escurrido derechito a su casa en cuanto repuso la rueda. Pero yo estaba resuelto a hacerle beber el cáliz hasta las heces. Ya había renunciado al paseo y el había conseguido estrangular en mí el orgullo de mi hermosa máquina. Ahora quería gozarme viéndole rasguñarse, machacarse y pellizcarse las manos. Le infundi valor con un vaso de cerveza y algunas alabanzas bien desificadas.

—Es un verdadero placer el veros trabajar. Vuestra habilidad, vuestra destreza son en verdad sorprendentes. Pero lo que más me agrada es vuestra serena confianza en vos mismo, vuestra esperanza es verdaderamente inquebrantable.

Confortado de este modo, Ebbson se puso manos a la obra para aplicar el carter. Apoyó primero la bicicleta en la casa y se puso a trabajar por la parte opuesta. Pero no le salía bien. Entonces se puso la espalda contra un arbol y la bicicleta apoyada así: Fué peor. Resolví sostener yo la bicicleta, mientras él tendido en tierra, con la cabeza entre las ruedas, trabajaba debajo, salpicándose de aceite. Después agarró la máquina y se le sentó encima de través somo sobre una albarda; pero perdió el equilibrio y calyó de cabeza. Dijo tres veces:

-Alabado sea Dios, que finalmente esto va bien!

Pero por dos veces agregó:

-Maidición, todavía anda mal!

No quiero repetir lo que dijo la tercera vez.

Finalmente perdió la paciencia y se puso a maltratar la máquina. Y ésta —yo gocé un mundo— demostró poseer su dosis de picardía. Las acciones siguientes degeneraron en casi una refriega entre él y la bicicleta. Un momento veía la bicicleta encima de él... la posición era inversa. Después le miraba, con los ojos llameantes por la alegría de la victoria, montar en la máquina y tenerla fuertemente entre las piernas. Pero el triunfo duraba poco, con un movimiento repentino, la bicicleta se libraba del caballero, se revolvia contra él y le golpeaba la cabeza con el manubrio.

Era la una menos cuarto cuando lacerado, sucio, herido y sangrante, Ebbson refunfuñó:

-Ya debe estar bien. -Y se levantó secándose la frente.

La bicicleta también debía tener ya bastante. Sería difícil decir cual de los dos había sido el peor tratado. Conduje a Ebbson a lavandería y lo hice limpiar cuanto se pudo y lo envié a casa.

Después monté la bicicleta en un carro y la llevé al mecánico más cercano.

—Qué debo hacer con esta calcharra? —me preguntó gentil_mente.

Repararla lo mejor que podáis.

-Será un negocio difícil, pero haré lo posible.

Hizo cuanto pudo y me hizo pagar dos y media esterlinas. Pero ya no era mi maquina, y, pasado el verano, la llevé a una chivera para que me la vendiesen. Pero como no me gusta engañar a nadie dije al ropavejero que la bicicleta era del año precedente. Pero éste me aconsejó de no hablar de fecha a los eventuales compradores.

—En este negocio —dijo— no se trata de decir más o menos la verdad; aquí se trata de lo que es posible hacer creer a la gente. Pero, sea dicho entre nosotros, la máquina puede tener solo un año



El Progreso

LA AGENCIA DE LOS
GRANDES PREMIOS.

OFRECE SU SORTARIA Y
ESCOGIDA NUMERACION

SE REPARTE A DOMICILIO

Y SE RECIBEN ORDENES

POR EL

TELEFONO: 4998

LA FORTUNA LE ESPERA EN LAS VIDRIERAS DE

El Progreso

San Francisco a Pajaritos No. 11—1

TELEFONO: 4998



JABON DE LAVAR

"NUBE AZUL"

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidor:

ANDRES SUCRE

Caracas

Teléfonos: 7022 - 7023 - 8053.

ASERRADERO "EL GUAIRE"

Henrique Azpúrua & Ca.

Teléfono 8232

Puente Hierro

a Guayabal 34

DESPACHO RAPIDO

Exactitud en las medidas

Los precios más bajos de la plaza de edad, pero demuestra lo menos diez. Por tanto nos callaremos en lo que respecta a la edad y procuraremos sacar el mejor partido posible.

Acepté el consejo y él logró venderla por cinco esterlinas; mucho más de lo que había esperado.

Hay dos maneras de gozar una bicicleta: anatomizándola y montándola. A priori no se puede decir que el anatomista no haga un buen negocio. El se rie de la lluvia y del verano y se burla de los malos caminos. Ponedle una llave inglesa en una mano, un poco de estopa, un aceitador y algo en que se pueda sentar, y él será feliz por todo un día. Naturalmente, como la felicidad per fecta no es de este mundo, algún pequeño inconveniente debe tam. bién aceptar nuestro anatomista: él tiene siempre algo de herrero y su máquina parece que ha sido robada y después disfrazada. Per ro como el anatomista muy raramente va con su máquina más alla de la primera piedra miliar, así la cosa no tiene importancia, El error de algunos es el creer que la misma máquina pueda ofrecerles ambas formas de diversión. Gravísimo error, por que nin_ guna bicicleta puede resistir a una doble usura. El que compra una bicicleta debe decidir al instante si quiere ser un ciclista o un "técnico", es decir, un anatomista. Por mi parte prefiero pedalear, por lo que nunca llevo nada conmigo que me pueda inducir en la tentación de repararla. Cuando haly algo en mi máquina que no anda bien, la llevo al mecánico más cercano. Si estoy lejos de un punto habitado, me siento a la orilla del camino y espero que pase un carro. El más grave peligro para un ciclista es el encontrarse con un "técnico" diletante. El espectáculo de una máquina estropeada es para él como la vista de una carroña abandonada para un cuervo. Se precipita encima con avidez bestial. En los primeros tiempos, como soy tan gentil, les decía:

-No, no es nada, esté tranquilo, no se incomode. Vaya a divertirse, hágame el favor!

Pero la experiencia me ha enseñado que con esa raza de gente la gentileza está absolutamente fuera de lugar. Ahora digo:

—Déjeme en paz y siga su camino; de lo contrario seguros de ser dejados solos.

Jorge llegó más tarde y dijo al instante:

-Muy bien! esperamos que todo esté pronto.

Observé:

- —Todo estará pronto para el miércoles próximo, menos tú y Enrique probablemente.
 - -Y el tandem está en orden?
 - -En orden perfecto.
 - -No crees que sea mejor examinarlo?
- —La edad y la experiencia me han enseñado que son pocas las cosas de las que se pueda tener una convicción absoluta; el número de las cuestiones que puedan ser admitidas con plena certeza es por consiguiente limitadisimo. Entre mis rarísimas convicciones intangibles está que el tandem no tiene necesidad de ser examinado. Otra convicción absoluta es ésta: si vivo, de hoy al miércoles, ningún ser humano se dará el gusto de examinarlo.

Jorge observo:

Si yo estuviera en tu lugar no me encolerizaba por tan poca cosa. Llegará un dia —y quizás no esté lejano— en que el tandem deberá ser examinada a pesar de tu idiosincrasia. Pero entonces estarán un par de montes entre el tandem y la próxima oficina. Invocarás entonces al cielo para que te haga encontrar el aceitador y el sacatuercas que habrás metido quien sabe donde. Y te ejer-

CIĞARRERIA "SAN JÜAN"

Cigarrillos Nacionales, Cigarrillos extranjeros, Tabacos Finos, Fósforos suecos, Velas, Jabón, Hojillas de afeitar, Piedras para Yesqueros, Billetes de Lotería.

San Juan a Angelitos No. 53.

---Teléfono 3588---

R. VELASQUEZ PEÑALVER

Fábrica de Galletas

Montada con todos los adelantos de la técnica moderna.

ĎΕ

JOSE PUIG & CIA.

Antes de Gobernador a Sordo. Teléfono 3.131. Actualmente de Las Piedras a Puente Restaurador.

CARACAS

El Lápiz Americano

LA CASA MEJOR SURTIDA EN ARTICULOS DE ESCRITORIO

Libros en blanco Imprenta y Encuadernación Fábrica de Selios de Caucho y Tarjetas para Bautizo y Primera Comunión

Artículos para dibujo. Cajità con papel y sobres de fantasía.

Traposos al Chorro N 12-2 TELEFONO N 7064 ESTEVES & Ca.

Pastelería

Y

Restaurant

"PARIS"

Jesuítas a Tíenda Honda 42

TELEFONO 8669

PASTELERIA PARIS

TEMPLO DE GASTRONOMIA

El Restaurant donde se observa la tra dición de la vieja còcina FRANCESA

Restaurant a la carta y menú a Bs. 6,00

Carta sin igual. — Cava insuperable

Pierre Bravant

Chef de Cuisine.

CUBRIA & Cía. Sucr.

TELEFONO: 7495

-SOMBREROS — CAMISAS — DRILES —
CORBATAS — ROPA INTERIOR — PANUELOS — CALCETINES — ÉLASTICAS
LIGAS — SWETTERS — FAJAS

GUANTES - etc., etc.

Surtido completo de las mejores marcas y toda clase de artículos para caballeros.

FRENTE AL CAPITOLIO

TELEFONO: **7495**

CARACAS

TEOFILO A. DAES MADRICES A MARRON

"LORD"

SASTRERIA

citarás en tener quieta la máquina contra un arbol y pretenderas que uno de nosotros te pula la cadena y te llene la goma trasera.

Tuve la impresión que la reprehensión de Jorge tuviera cierta entonación profética.

—Perdóname —le dije— si he exagerado; pero esta mañana estuvo aquí Enrique...

Jorge me interrumpió:

— Si es así no tienes necesidad de más explicaciones: Te comprendo muy bien. Por otra parte he venido aquí para hablarte de algo bien diverso. Mira.

Y me dió a ver un librito empastado en tela roja. Era una guía de conversación inglesa para los turistas alemanes. Comen. zaba con "Sobre el barco" y el último capítulo se intitulaba "Donde el médico". El capítulo más largo estaba dedicado a una conversación en un vagón de ferrocarril y el compartimiento debía de es. tar lleno, según todas las apariencias, de gente huraña, villana y desequilibrada. He aqui algunas de las partes del diálogo que sos. tenían: "No puede arrimarse un poco más allá, señor?" "Imposible, señora, mi vecino es muy gordo". "No puede Ud. tener las piernas en su puesto?" "Por favor, señor, retire su codo!" "Es. té cómoda, señora, y si quiere puede continuar apoyada en mi es. palda" y no se entendía si estas palabras eran dichas irónicamen. te o en serio. "Le disgustaria, señora, separarse un poco; me es. toy sofocando". Por lo que se podía colegir que el autor pensaba que en aquel momento todos los pasajeros estaban echados en el suelo del vagón a la buena de Dios. El capítulo terminaba: "Ya hemos llegado, gracias a Dios! (Gott sei Dank", piadosa exclama. ción, que dados el lugar y las circunstancias, debió de transformarse en coro.

Al fin del libraco estaba un apéndice que instruía al turista alemán sobre el modo de conservarse sano y de vivir cómodamente durante su estada en Inglaterra. En primer lugar se aconsejaba de ir siempre provisto de polvo insecticida, de cerrar siempre con llave la alcoba y de contar siempre con gran atención el dinero menudo.

—En verdad no es una publicación brillante —dije restituyendo el libro a Jorge. No deseo ciertamente recomendar este libro a los alemanes que desearen venir a Inglaterral. Creo se les quitaría el deseo. También he visto libros publicados en Londres para uso de turistas en el extranjero que son igualmente idiotas. Existen imbéciles semicultos, que farfullan siete lenguas, y evidentemente se divierten escribiendo tales mamotretos para burlarse de los tontes y sembrar zizaña en Europa.

—Pero debes convenir que estos libros tienen un público numerosísimo —observó Jorge. Se venden por millares. En cada ciudad de Europa encuentras gente que habla de ese modo.

—Ah, no lo dudo! pero por fortuna nadie les entiende. Las he visto en la plataforma! del tranvía y en las esquinas de las calles ocupados en leer en voz alta los tales libros. Pero nadie sabe en qué lengua hablan, nadie les entiende. Y gracias a Dios que es así; pues de lo contrario, si alguien les entendiese, quien sabe a cuantas sorpresals desagradables estarían expuestos.

—Creo tienes razón —dijo Jorge. Y si quieres que te diga la verdad, tengo unos deseos locos de ver qué sucedería si se les entendiese. Propongo de ir a Londres el miércoles por la mañana de buena hora, y meternos un poco por las tiendas con la ayuda de este libro. Tengo que hacer algunas compras, entre otras cosas necesito un sombrero y un par de pantuflas. Nuestro barco no sale de Tilbury antes del medio día, tendremos pues tiempo suficiente a nuestra disposición. Estoy deseoso de constatar el efecto prác.

Juan Bta. Ripert E.

CIRUJANO DENTISTA

de la Universidad Central

HORAS DE CLINICA:

8 a 12 a. m. todos los días

San Luis a Santa Isabel No. 44

Habitación: Teléfonos 21.898 - 4715

tico de tal conversación; me parece ver desde ahora la cara del tendero cuando oiga semejantes discursos.

La idea me agradó al instante; es más, debo decir que me entusiasmó. Me ofrecí a acompañar al Jorge y de esperar fuera de la tienda, creí poder asegurar que también Enrique iría con mucho gusto y quizás entraría con éi... a menos que prefiriese esperar afuera conmigo.

Pero Jorge no era del mismo parecer. El quería que Enrique y yo entráramos con él dentro de las tiendas. Estaba pronto a tentar la aventura, pero quería absolutamente que Enrique estuviera cerca de él para protegerle con su aspecto formidable; entretanto yo podía permanecer cerca de la puerta para llamar un policía en caso de necesidad.

Fuimos enseguida casa de Enrique. Escuchó nuestra proposición, leyó atentamente el libro, dedicando especial atención a los capítulos que se referían a la compra de zapatos y de sombreros y dijo:

—Si Jorge osa decir a un zapatero o a un sombrerero lo que está escrito en este libro, no tendrá necesidad de protección sino de un alma buena que lo lleve al hospital.

Jorge se enfureció:

—Hablas coom si yo fuera un muchachito petulante y sin seso. Te darás cuenta que seré tan hábil y prudente que sabré escoger las frases más gentiles y evitar todo lo que sea chocante e injurioso.

Tranquilizado en este punto Enrique declaró que aceptaba. La partida fué fijada para el miercoles en la mañana a buena hora.

PANADERIA MANDUCA

TOMAS y ALBERTO ACUÑA

El crédito de la casa, le garantiza seguridad y confianza en el suministro diario de nuestro producto:

PAN DE ALTA CALIDAD
TELEFONO: No. 7718. CARACAS - VENEZUELA

PIDA CAFE

UNIVERSAL - MINERVA

Teléfono: 3032

AV. MEXICO 25 (CATIA)

CARACAS



ORERIA Dry Cleaning

